

Venezuela en un punto crítico

Combatir la contrarrevolución con medidas socialistas, no capitalistas



Izquierda
Revolucionaria
Venezuela

La situación en Venezuela vuelve a alcanzar un punto crítico. Las marchas y contramarchas, convocadas por el gobierno y la oposición de derechas (agrupada en la Mesa de Unidad Democrática, MUD), se suceden. La propaganda capitalista presenta la situación como un auténtico estallido social, ocultando cuidadosamente la actuación de las bandas de matones fascistas. En cualquier caso, el descontento con una crisis económica descontrolada está dando alas a la derecha para realizar su agitación. Por tanto, es necesario responder a preguntas fundamentales que están en la cabeza de miles de activistas en Venezuela y en todo el mundo. ¿Cómo salir de este callejón? ¿Qué medidas está adoptando el gobierno de Maduro? ¿Cómo combatir a la contrarrevolución y avanzar de verdad hacia el socialismo?

El detonante de esta nueva escalada fue la decisión del Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de suspender, el 30 de marzo, las funciones de la Asamblea Nacional (AN), parlamento elegido el 6 de diciembre de 2015 y controlado por la MUD. Finalmente, reflejando divisiones internas en el bloque gobernante (aparato del Estado, Gobierno y Ejército), el presidente Nicolás Maduro devolvió sus funciones a la AN. Ahora la MUD está utilizando estas divisiones para sacar de nuevo masivamente a sus partidarios a la calle.

Aprovechando la crisis desatada con esa decisión, Rajoy, Felipe González, el presidente de la OEA y otros voceros de la burguesía y el imperialismo presentan a los burgueses reaccionarios de la MUD como demócratas y derraman lágrimas de cocodrilo por la “ausencia de libertades” en Venezuela. Pero estos personajes son los mismos que apoyaron el golpe de abril de 2002, que encarceló al presidente Chávez y suspendió los derechos constitucionales, algo que pudo provocar un baño de sangre si la movilización de las masas no lo hubiera impedido devolviendo a Chávez al poder. Hace años, en 1989, esos mismos voceros de la burguesía internacional también apoyaron la represión del *Caracazo*, cuando muchos de los partidos que hoy controlan la AN, y entonces eran gobierno, ordenaron disparar contra centenares de miles de personas que protestaban contra el plan de austeridad que estaban aplicando y fueron asesinadas más de 3.000 personas.

Las medidas capitalistas y bonapartistas fortalecen a la reacción

Las bases de la MUD estaban desanimadas, desmovilizadas y defraudadas tras no lograr un referéndum revocatorio contra Maduro en 2016 y ver que sus dirigentes aceptaban negociar con el gobierno. Pero la decisión de suspender las funciones de la AN, y las posteriores divisiones y debilidad mostradas por el gobierno, han hecho que centenares de miles vuelvan a tomar las calles exigiendo la dimisión del presidente y la convocatoria de elecciones.



Aunque las movilizaciones opositoras son muy masivas, el llamado a paro (como ya ocurriera en octubre de 2016) no está teniendo hasta el momento el apoyo decidido de los empresarios. De momento, los dirigentes de la MUD siguen teniendo el mismo problema que con el revocatorio: conseguir puntos de apoyo suficientemente firmes en la cúpula militar que les permita forzar la dimisión o destitución de Maduro. Pero la situación es muy volátil y puede cambiar rápidamente. El gobierno de Maduro no se apoya en la clase obrera y el pueblo para aplicar medidas socialistas que satisfagan sus necesidades inmediatas y combatir así a la contrarrevolución; hasta ahora están intentando mantener el control del Estado desde arriba, respetando los límites del capitalismo y, en la práctica, revirtiendo muchos de los avances sociales conquistados en el proceso revolucionario.

El control de la AN por la derecha es utilizado por la burguesía y el imperialismo para preparar su asalto al poder pero, desde un punto de vista marxista y revolucionario, disolver la AN para concentrar el poder en manos del TSJ no tiene nada que ver con medidas socialistas o revolucionarias. No fomenta el control y participación democrática de las masas trabajadoras. Tampoco sirve para transformar el Estado, que sigue siendo burgués.

Cuando la derecha ganó la Asamblea Nacional, los marxistas defendimos la movilización y organización de las bases revolucionarias desde abajo para acabar con el poder de los capitalistas y conformar un auténtico parlamento revolucionario. ¿Cómo? Estableciendo una Asamblea Revolucionaria de delegados electos y revocables en las fábricas, el campo y los cuarteles, y adoptando un programa socialista contra la burguesía y contra la

burocracia “bolivariana”, que se declara socialista pero comparte negocios multimillonarios con los capitalistas y colabora en socavar las conquistas revolucionarias. Miles de militantes chavistas culpaban a la burocracia de la derrota electoral y exigían en asambleas espontáneas un giro a la izquierda que desarrollase el poder obrero y popular. Pero en lugar de a la izquierda, el gobierno giró a la derecha. Su objetivo ya no es construir el socialismo sino buscar acuerdos con los imperialistas chinos y rusos, y hasta con sectores de la propia burguesía venezolana. Crean incluso poder convencer a un sector del imperialismo de que son capaces de gestionar la crisis del capitalismo venezolano mejor que la MUD. Recientemente, se conocía que el Estado venezolano hizo aportaciones a través de la cadena de gasolineras CITGO (propiedad de PDVSA) a la campaña de Donald Trump, esperando que ello facilitase el entendimiento con Washington.

¡Ningún retroceso en los derechos de los trabajadores y el pueblo! ¡Unidad revolucionaria contra capitalistas y burócratas!

Para lograr ese acuerdo con la burguesía, el gobierno ha aprobado constantes subidas de precios y pérdidas de poder adquisitivo de los trabajadores; sostiene la actuación antiobrera de las inspectorías y del Ministerio de Trabajo, y ha acometido recortes de empleo en empresas públicas y privadas. Paga puntualmente la deuda externa a bancos y multinacionales mientras se dice que falta dinero para distribuir alimentos a precios accesibles a todos. O aprueba proyectos como el Arco

Minero, que abre un 12% del territorio venezolano a multinacionales imperialistas para que exploten a la carta sus recursos minerales. Todo esto sólo ha servido para desmoralizar y desanimar a buena parte de la base social de la revolución. La participación y ambiente de las marchas convocadas por el gobierno están muy lejos del entusiasmo y la masividad de las organizadas por Chávez, incluso de las celebradas hace apenas un par de años.

Como marxistas rechazamos la demagogia contrarrevolucionaria de la MUD y la derecha internacional. Al mismo tiempo, sería un grave error no ver que las políticas que aplica hoy el gobierno venezolano van en dirección contraria al socialismo y se alejan incluso de lo que defendió Chávez. En el último año y medio, el gobierno ha acometido medidas de carácter bonapartista que la burguesía venezolana y la derecha internacional no critican porque golpean a los sectores combativos de la izquierda, favoreciendo objetivamente su estrategia. Las elecciones a consejos comunales y de diferentes sindicatos han sido paralizadas. Los CLAP (organismos que distribuyen alimentos a precios accesibles) fueron creados no mediante asambleas en los barrios y centros de trabajo, con responsables elegibles y revocables, etc., sino burocráticamente, designando cargos a dedo, y ya han proliferado las denuncias por corrupción, arbitrariedades y exclusión de muchos sectores necesitados. La normativa que obliga a legalizar nuevamente los partidos políticos podría excluir al Partido Comunista y otras fuerzas del chavismo críticas. Existe una tendencia creciente a desprestigiar e incluso reprimir cualquier crítica por la izquierda.

Lo único que puede evitar una derrota trágica del proceso revolucionario, ya sea a manos de la burguesía y el imperialismo o de la burocracia que se dice socialista pero defiende un capitalismo de Estado que está desmantelando las conquistas de la revolución, es la unidad de los revolucionarios para luchar por un verdadero programa socialista que unifique las reivindicaciones y luchas obreras y populares, movilizándose en la calle contra cualquier retroceso en las condiciones de vida (salarios, derechos, etc.) y arrancando el poder económico y político a los capitalistas y burócratas para traspasarlos a manos de los trabajadores y el pueblo.

Bono anual
SUSCRIPCIÓN
20€
(11 números)

Envía tus datos a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web o utiliza el código QR

Elecciones francesas

Avance espectacular de Mélenchon

¡Ni Le Pen ni Macron, organizar la lucha de masas contra la derecha y la extrema derecha!



Juana Cobo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Los resultados de la primera ronda en las elecciones presidenciales francesas han supuesto un terremoto político sin precedentes: el desplome de la socialdemocracia (PSF), que apenas supera el 6%, y el fracaso de la derecha *gaullista* significa que ninguno de los dos partidos que en las últimas décadas han contribuido a la gobernabilidad capitalista de Francia estarán en la segunda vuelta. El hastío de millones de trabajadores y jóvenes franceses con las políticas de austeridad se ha reflejado de manera clara en las urnas. Y aunque finalmente la lucha por la presidencia será disputada por Emmanuel Macron y Marine Le Pen, la auténtica sorpresa de estas elecciones la ha protagonizado Jean-Luc Mélenchon, logrando 7.011.856 votos y un porcentaje histórico del 19,62%.

Emmanuel Macron se ha alzado con la victoria al conseguir 8.528.585 votos (23,86%), mientras la ultraderechista Marine Le Pen, con 7.658.990 papeletas (21,43%), queda por debajo de sus expectativas y alejada de las encuestas que la presentaban como la vencedora indiscutible de las elecciones.

François Fillon, el candidato de la derecha *gaullista*, ha quedado en un insólito tercer puesto con 7.162.632 votos (19,94%), 2,6 millones menos que en 2012 y 4,2 millones por debajo de 2007. Si antes de estas elecciones la derecha tradicional atravesaba una crisis profunda, afectada por múltiples escándalos de corrupción que implican a sus principales figuras públicas —entre ellos el propio Fillon—, estos resultados alentarán nuevas divisiones internas.

Debate histórica del Partido Socialista

Para el Partido Socialista Francés también se abre una nueva etapa. Su candidato Benoît Hamon ha quedado en quinto lugar con sólo 2.268.838 votos (6,35%), ¡8 millones de votos menos de lo conseguido por Hollande en las presidenciales de 2012! El derrumbe histórico de uno de los principales partidos socialdemócratas de Europa sólo es comparable al sufrido por el PASOK griego, y en ambos casos responde a un proceso que se ha desarrollado en las últimas décadas: la fusión de su dirección con los capitalistas, su servilismo a la hora de aplicar una política salvaje de austeridad y contrarreformas sociales, y su defensa a ultranza de las ambiciones imperialistas de la clase dominante. Todo ello reforzado en el último periodo por la adopción del gobierno Hollande de una legislación represiva y todo tipo de medidas para la militarización de la sociedad.

De hecho, si se extrapolan estos datos de cara a las elecciones legislativas del próximo mes de junio, el PSF podría



cosechar los peores resultados de su historia parlamentaria. En cualquier caso el partido está completamente dividido. Valls y Hollande apoyaron a Macron en la primera ronda, y es muy probable que en las próximas semanas se produzca un desfile de destacados dirigentes abandonando el barco para incorporarse a la formación política de Macron.

El Frente Nacional pasa a la segunda vuelta pero sin conseguir sus objetivos

Todas las encuestas electorales publicadas durante las semanas previas a las elecciones daban a Le Pen como vencedora. En ninguna de ellas bajaba del 25% pero finalmente sacó 7,6 millones de votos, el 21,4%, lo que supone 1,2 millones de votos más que en 2012. Aunque ha pasado a la segunda vuelta, estos resultados demuestran los límites del Frente Nacional.

Le Pen se basó en el modelo de Trump: agitó duramente contra la inmigración presentándose como la defensora de los “olvidados” de Francia y la única candidata *antiestablishment*. Pero, a diferencia de las elecciones norteamericanas, en esta ocasión sí existía un candidato a la izquierda, Mélenchon, que defendía un programa contra la austeridad y los recortes.

El ascenso electoral del Frente Nacional estos últimos años no sólo se ha producido entre las capas medias que han perdido su antigua prosperidad por la crisis. Aunque en las zonas rurales es donde mantiene sus apoyos fundamentales, sectores de trabajadores y jóvenes condenados al desempleo han sido atraídos por su discurso demagógico y reaccionario. El avance del Frente Nacional es una consecuencia directa del fracaso de la socialdemocracia y de la derecha tradicional frente a la crisis del capitalismo. Ellos han llenado los bolsillos de los capitalistas y empobrecido a millones de franceses. Pero a pesar de todo, millones de trabajadores y jóvenes saben muy bien que Le Pen no es más que un instrumento de la gran pa-

tronal para aplastar al movimiento obrero y sus derechos.

Emmanuel Macron, el candidato de las altas finanzas

Emmanuel Macron se ha convertido, sin lugar a dudas, en el candidato más fiable para la burguesía y ha sido catapultado por los medios de comunicación capitalistas como el “salvador” de Francia. Ministro de Economía con Hollande, tuvo una gran responsabilidad en el diseño de su política de recortes. Tras abandonar el gobierno del PSF, del que formaba parte como independiente, creó su propia formación para las presidenciales, En Marche!, y le han labrado una imagen de convencido europeísta, libre de corrupción y ataduras a la “vieja política”. Pero detrás de estas patrañas “centristas” está el fiel agente del capital financiero, partidario de la austeridad, los recortes y las privatizaciones masivas.

No es casualidad que, desde la derecha tradicional hasta la dirección PSF, toda la Francia respetuosa con el orden establecido haya pedido el voto a Macron, envolviendo su postura como una “llamada” patriótica para derrotar a la ultraderecha antieuropea.

Avance histórico de Mélenchon

Para la izquierda lo más importante ha sido el avance histórico de Jean-Luc Mélenchon que, con Francia Insumisa, ha logrado 7.011.856 votos (19,62%), 3 millones más que en 2012. A tan sólo 115.000 votos de Fillon, a 550.000 de Le Pen, y casi a punto de pasar a la segunda ronda electoral, la candidatura de Mélenchon es la más votada entre los jóvenes menores de 25 años y la primera en 4 de las 10 ciudades más importantes de Francia (Marsella —la segunda ciudad de Francia—, Toulouse, Lille y Montpellier), mientras en otras tres queda en segundo lugar (Burdeos, Nantes y Estrasburgo). Un avance espectacular que responde al mismo fenómeno internacional que vimos con el triun-

fo de Syriza en 2015, en EEUU con Sanders o con Podemos en el Estado español.

Los medios de comunicación están llenos de declaraciones y opiniones sobre el supuesto giro a la derecha de la sociedad francesa y la crisis de la izquierda. Pero los resultados de las elecciones del 23 de abril presentan un cuadro diferente. Retratan la polarización política que experimenta la sociedad, la crisis del sistema bipartidista, y certifican el giro a la izquierda de millones de trabajadores y jóvenes. Un ejemplo de ello es que las formaciones a la izquierda del PSF (Francia Insumisa, Nuevo Partido Anticapitalista y Lutte Ouvrière) consiguen los mismos votos que el Frente Nacional.

La segunda vuelta: organizar la movilización contra la derecha y la ultraderecha

Entendiendo que habrá sectores de la clase obrera que voten a Macron en esta segunda ronda, la izquierda que lucha no puede apoyar a un candidato que gobernará aplicando las mismas recetas de la socialdemocracia y la derecha, y que han asfaltado el terreno para el avance del FN. ¡Así no se frenará a la ultraderecha!

Francia Insumisa está en una posición extraordinaria para las legislativas del próximo mes de junio. Más de 450.000 personas se apuntaron a la formación a través de Internet, lo que representa un potencial enorme para convertirse en el gran referente de la izquierda francesa.

La tarea inmediata es organizar todo este potencial y organizar Francia Insumisa como un partido de la clase obrera y la juventud con un programa socialista y de ruptura con el capitalismo. Hay que preparar la resistencia frente a la derecha y la ultraderecha tanto en las calles como en las próximas elecciones legislativas de junio de la única manera eficaz: organizando grandes movilizaciones de masas contra Le Pen para este Primero de Mayo en todas las ciudades, en todos los barrios, empresas y centros de estudio, y continuar la batalla con la preparación de una gran huelga general.

Trump bombardea una base aérea siria



Ulises Benito
Esquerra Revolucionària
País Valencià

El 6 de abril Donald Trump sorprendió al mundo ordenando el bombardeo de la base aérea siria de Shayrat, controlada por el régimen de al-Assad. Un total de 59 misiles Tomahawk cayeron a la base desde los buques fondeados en el Mediterráneo y nueve civiles fueron asesinados. Es la primera vez que el imperialismo norteamericano ataca directamente una instalación del gobierno sirio, y es la primera acción bélica abierta de la nueva administración Trump, que lleva cien días. Es, por tanto, un salto cualitativo en el recrudecimiento del conflicto de las potencias imperialistas en la zona.

La cortina de humo para este puñetazo en la mesa del tablero sirio fue la masacre de civiles en Jan Sheijun. En esta localidad siria controlada por bandas islamistas, dos días antes del bombardeo estadounidense 86 personas, la mayoría civiles y muchos de ellos niños, murieron por efecto de armas químicas; según los islamistas y los gobiernos occidentales (incluyendo el de Trump), la aviación de al-Assad bombardeó con esas armas la población.

La guerra civil siria es un inmenso drama sin fin. La mitad de la población ha sido desplazada de sus hogares, medio millón ha muerto, otro medio millón ha quedado mutilado... Las brutales imágenes de Jan Sheijun no son, desgraciadamente, excepcionales. Pero se han utilizado para justificar el bombardeo del imperialismo estadounidense. La compasión de Trump, su camarilla y sus aliados es pura máscara. Pocos días después, un coche bomba explotó en una caravana de refugiados chiíes, habitantes de los pueblos de Kifaya y Al Fua, que habían sido sitiados durante meses por integristas suníes. Al menos 126 personas fueron asesinadas, la mitad niños. Pero



a esta nueva matanza no se le da la misma publicidad, no sirve para sus fines...

Al-Assad es un dictador brutal, no tendría ningún remordimiento en usar armas químicas con tal de mantenerse en el poder. Pero es extraño que las utilice, sabiendo que puede ser señalado por ello, y que no las necesita, ya que en estos momentos tiene las de ganar. De hecho, en lo que llevamos de año su ejército ha reconquistado 226 localidades y 3.500 metros cuadrados.

Aumentan las tensiones entre las distintas potencias imperialistas

La decisión de Trump no parece haber sido fruto de una estrategia planificada. Su embajadora en la ONU, Nikki Haley, decía dos días antes de la matanza de Jan Sheijun que "nuestra prioridad ya no es centrarnos en quitar a al-Assad". Sin embargo, el día 8 aseguraba que "no hay ningún tipo de opción para una solución política en Siria si al-Assad continúa al frente"...

¿Es el bombardeo de la base de Shayrat una escalada hacia una implicación militar mayor en el avispero sirio? No parece que ésta fuera la intención inicial de Trump. El bombardeo ha sido un acto aislado que, aunque la propaganda

estadounidense diga que el 20% de la aviación de al-Assad está destruida, tuvo efectos limitados; y eso es así en parte porque Estados Unidos avisó a Rusia con antelación del ataque, y Putin pudo avisar con tiempo a al-Assad. Esta acción ha sido más bien un aviso, un mensaje. En primer lugar a Rusia: los estadounidenses siguen teniendo intereses en la zona, y están dispuestos a defenderlos, aun estando en una posición de debilidad con respecto a otras etapas históricas. Es también una advertencia al gran enemigo de Trump y de EEUU: China. Significativamente, el bombardeo de Shayrat ha coincidido en el tiempo con la escalada verbal contra Corea del Norte, y a través de ella contra China, y también con el uso de la llamada *madre de todas las bombas* (la mayor bomba convencional) en Afganistán.

El ataque de Trump también le sirve para intentar desviar la atención de sus problemas en casa, y crear una aparente y temporal unanimidad en la clase dominante y con los tradicionales aliados del imperialismo estadounidense. Desde los países del Golfo hasta la UE y sus principales miembros (Francia, Alemania, Gran Bretaña) y, por supuesto, el Estado español (desde donde salieron los buques atacantes), todos los gobiernos e instituciones han apoyado el bombardeo.

Los daños en la base de Shayrat no van a cambiar el transcurso de la guerra siria. Sin embargo, el desarrollo de ésta es imprevisible. Existen muchos factores en un sentido u otro y cada acción crea o refuerza dinámicas que van más allá de las intenciones de los participantes. Un enfrentamiento militar directo de Estados Unidos contra al-Assad (mil soldados suyos ya están sobre el terreno, en el combate contra el Estado Islámico) crearía una situación explosiva. Sin embargo, y pese a los riesgos de una implicación mayor en terreno sirio, nada se puede descartar, más aún teniendo en cuenta la imprevisibilidad de Trump y de su camarilla. Son posibles giros bruscos. La reciente denuncia del acuerdo nuclear con Irán, aun reconociendo el cumplimiento por parte del país persa, es significativa.

Máxima inestabilidad en las relaciones internacionales, en la lucha entre las potencias, en la guerra y la paz; una tendencia acelerada hacia el rearme y hacia la propaganda belicista; las guerras locales y la amenaza constante de su desbordamiento; destrucción de civilización, caos, barbarie... Esto es lo que nos promete el sistema capitalista en crisis. Ésta es la cara de la contrarrevolución en marcha en Siria. La población siria es víctima hoy del imperialismo, pero mañana como ayer se levantará.

Jobstown Not Guilty

Multitudinario acto en Dublín contra la represión

Jobstown Not Guilty (Jobstown no es culpable) es la campaña internacional contra la represión a un grupo de activistas que en 2014 participó en Irlanda en las movilizaciones contra la escandalosa subida de las tasas del agua impulsada por la troika. Un total de 18 activistas han sido falsamente acusados de secuestrar a la viceprimera ministra en una protesta en la que su coche quedó inmovilizado. A algunos se les piden penas de cárcel, es el caso de Paul Murphy, diputado por el Socialist Party.

El 1 de abril, cerca de 800 personas abarrotaron el Liberty Hall en un gran acto de protesta en Dublín. Las amena-

zas del Estado para que los acusados no participaran a riesgo de ser encarcelados antes del juicio provocaron una gran indignación social. Importantes personalidades de la izquierda en Irlanda, activistas contra los desahucios y trabajadores de los autobuses de Dublín en lucha, entre otros, tomaron la palabra entre enormes ovaciones. También personalidades como Paddy Hill, uno de los 6 de Birmingham, que pasó 16 años en prisión por un montaje en el que fue acusado de la autoría de un atentado del IRA.

El Sindicato de Estudiantes fue invitado a este gran acto. Su secretaria general, Ana García, llevó la solidaridad



de la juventud del Estado español a estos compañeros y denunció cómo la criminalización de la protesta social no es más que una señal de desesperación por parte de los poderosos, impotentes cuando los jóvenes y los trabajadores se organizan para luchar.

A finales de abril comenzará el juicio. Jobstown Not Guilty y los compañeros del Socialist Party en Irlanda ya han convocado una movilización masiva el sábado 22 de abril, para dejar claro que no nos van a amedrentar con sus amenazas.



Referéndum en Turquía

Ni el fraude ni la represión dan una victoria clara a Erdogan



Miguel Ángel Domingo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El 16 de abril se celebró el referéndum sobre la reforma constitucional propuesta por el presidente Erdogan, que pretende establecer una auténtica dictadura bajo el eufemismo de “presidencia ejecutiva”. Erdogan obtendría con ella un control casi absoluto de todas las funciones de gobierno, del aparato del Estado y de buena parte de la judicatura, y su mandato podría alargarse hasta 2029. El resultado de esta votación arroja bastante luz acerca de la supuesta fortaleza de Erdogan y de las posibilidades de que su dictadura sea derrotada.

Según los datos oficiales, el *sí* a la reforma habría obtenido un 51,4%, con una participación del 83,3%. Incluso si hubiera sido un resultado legítimo, se podría considerar un fracaso o, como mucho, una victoria pírrica. Pero no es el caso. En medio de la jornada electoral el Consejo Electoral Supremo proclamó que admitiría papeletas que no llevasen los debidos sellos oficiales para el recuento. El Partido Republicano del Pueblo (CHP, kemalista) y el Partido Democrático de los Pueblos (HDP, la izquierda prokurda) valoran en dos millones y medio los votos sin esos sellos. Una cifra determinante, teniendo en cuenta que la diferencia entre el *sí* y el *no* ha sido de algo más de 1.100.000 votos. A esto hay que sumar a cerca de medio millón de kurdos que no pudieron inscribirse para votar al ser desplazados de sus localidades por la guerra desatada por Erdogan en el Kurdistán turco en el verano de 2015.

En sí mismos estos datos son un completo escándalo, pero además se suman al desarrollo de la campaña electoral, un auténtico *pucherazo* preventivo, donde cualquiera que se manifestase por el *no* era inmediatamente tachado de terrorista. La campaña se ha desarrollado bajo el estado de emergencia tras el golpe de Estado de julio de 2016: la purga que desató Erdogan tras el golpe ha provocado el despido, suspensión o encarcelamiento de 120.000 funcionarios, el cierre de 28 ca-

nales de televisión, 66 periódicos, 19 revistas, 36 emisoras de radio, 26 editoriales y cinco agencias de noticias, y el encarcelamiento de unos 150 trabajadores de medios de comunicación, incluidos 81 periodistas (más que la suma de los encarcelados en China, Egipto, Irán, Rusia y Siria). El HDP está bajo una persecución implacable desde hace año y medio: 12 de sus diputados están encarcelados — incluidos sus dos copresidentes— junto a miles de militantes y dirigentes regionales, y 82 alcaldías dirigidas por ellos han sido suspendidas y son dirigidas por funcionarios del Ministerio de Interior.

Victoria del ‘no’ en las grandes ciudades

Al margen del fraude, la debilidad de la posición de Erdogan se manifiesta cuando se comparan los datos con anteriores

elecciones: en las últimas legislativas de noviembre de 2015, los partidos que defendían el *sí* en el referéndum, AKP (Erdogan) y MHP (extrema derecha), obtuvieron un 60% de los votos. Más clarificador aún es ver los resultados de las principales ciudades y provincias. El voto *no* gana en cuatro de las cinco provincias más pobladas. De las principales ciudades, en las dos mayores (Estambul y Ankara) Erdogan es derrotado por primera vez desde 1994; en la tercera (Esmirna), el resultado es un demolidor 69% por el *no*; en la cuarta (Adana) y en la turística Antalya, un 60%. En las ciudades kurdas, a pesar de la represión y la guerra, el resultado es también abrumador por el *no*: en Diyarbakir, la capital kurda, un 70%; en la devastada Cizre, un 80%; Nusaybin, 79%; Silvan, 77%; Silopi, 75%...

La respuesta de las masas en este referéndum ha sido ejemplar. A pesar de la

represión, todos los sectores que se han estado movilizando estos meses han votado *no*: trabajadores, estudiantes, profesores, el movimiento contra la opresión de la mujer (que ha sido la punta de lanza en diferentes ocasiones) el movimiento kurdo... La prensa burguesa no hace más que señalar la “imposibilidad de una respuesta unitaria” de la izquierda, cuando lo que hemos visto es todo lo contrario.

Desde la misma noche electoral se están repitiendo acciones de protesta contra el fraude. Miles de manifestantes en las principales ciudades turcas están dando una lección de lo que debe ser la respuesta a Erdogan: levantar un movimiento de masas para echar abajo el estado de emergencia y el intento de establecer una dictadura. Algo que enlaza de manera natural con el levantamiento de la plaza Taksim de 2013 o con las imágenes más recientes de la explosión de la lucha de clases que ha seguido a la elección de Trump en EEUU. Como se podía leer en las pancartas en Ankara, la capital: “El No (Hayir) acaba de empezar”.

En cada punto de inflexión, como buen candidato a Bonaparte, Erdogan ha actuado para fortalecer su posición y, pretendiendo estabilizar la situación desde un punto de vista capitalista, ha echado más gasolina al fuego creando nuevas y más profundas contradicciones, rupturas y tensiones sociales. Es más que probable que ahora reaccione del mismo modo, y más teniendo en cuenta las divisiones que ya afloran tanto en el AKP como en el MHP. De momento, ha prorrogado el estado de emergencia.

El HDP ha dicho que va a impugnar las elecciones, aunque todos los analistas coinciden en que Erdogan no va a dar marcha atrás sólo por eso. El HDP tiene una responsabilidad histórica en esta situación, y tiene también todas las condiciones para estimular, organizar y fortalecer un movimiento de oposición. Esperar simplemente a que las podridas instituciones burguesas, que han permitido todas las maniobras de Erdogan, ofrezcan alguna salida a esta situación sería imperdonable. En cualquier caso, como ya lo ha demostrado, el movimiento obrero y la juventud turca continuarán dando la batalla.

Los pasados 14, 15 y 16 de abril los compañeros de Sozialistische Alternative (CIT en Alemania) celebraron en Berlín sus Jornadas Socialistas. Más de 500 personas y varios invitados internacionales (de EEUU, Grecia, Italia, Austria, Turquía, Polonia, Estado español, Irlanda, Polonia, Rumanía, Israel...) asistieron a un evento marcado por los grandes acontecimientos internacionales que están sacudiendo la conciencia de millones de personas.

En las 35 comisiones que se organizaron discutimos algunos de los puntos más candentes de la actualidad política: la polarización política y el ascenso del populismo de derechas y cómo combatirlo, el Brexit, la alternativa a la Unión Europea de los capitalistas. También tuvimos oportunidad de escuchar a activistas de colectivos sociales en lucha en Alemania: trabajadores de hospitales, del movimiento contra el racismo y la xenofobia, del movimiento contra los desahucios o quienes, como Sozialistische Alternative, defienden una alternativa anticapitalista en Die Linke.

Sozialismustage 2017 • Berlín



Izquierda Revolucionaria y el Sindicato de Estudiantes estuvimos presentes y pudimos explicar la lucha que venimos librando estos años contra las agresiones del gobierno del PP. Una lucha en total sintonía con la de nuestros compañeros de otros países, defendiendo las mismas ideas y construyendo día

a día una organización que sirva de herramienta para acabar con la miseria y la barbarie que significa el capitalismo para la mayoría social. En este sentido, trasladamos la decisión tomada en esos mismos días en el congreso de Izquierda Revolucionaria en el Estado español de unificarnos con el CIT.



Elecciones en Gran Bretaña

Corbyn debe defender una política socialista



Theresa May, primera ministra conservadora, ha convocado elecciones generales el 8 de junio. La razón es muy diferente a lo que plantea públicamente. La debilidad de su gobierno frente a una marea ascendente de rabia en la sociedad británica es lo que le ha decidido a convocarlas. Los trabajadores están sufriendo una presión salarial brutal, la más prolongada que se recuerda desde el siglo XIX. Los recortes de las ayudas sociales están dejando a decenas de miles de familias trabajadoras sin dinero suficiente para alimentarse. En 2016 se alcanzó la cifra récord de 200.000 personas ingresadas en hospitales por problemas de malnutrición. La educación y el Servicio Nacional de Salud (NHS) se enfrentan a recortes que amenazan su existencia. La crisis de la vivienda es severa. Las nuevas leyes antisindicales y reaccionarias están provocando amargura y frustración entre los sindicalistas.

Lejos de encabezar un gobierno fuerte, Theresa May (que no fue elegida a través de las urnas) teme que, dada la estrecha mayoría que tienen los tories en el parlamento, se pueda ver obligada a dar giros bruscos en su política. En el primer año de gobierno se han producido ya numerosos cambios y ahora, para evitar que haya más, May asume el mayor de todos. Después de decir que no convocaría elecciones anticipadas, lo ha hecho. Esto demuestra que los políticos capitalistas cambian las reglas según les conviene.

Alto riesgo para los tories

Cameron y Clegg, exlíderes del Partido Conservador y Liberal respectivamente, aprobaron la Ley Parlamentaria de Plazo Fijo para intentar apuntalar su gobierno de coalición durante cinco años. Ahora May la anula para fortalecer a un gobierno tory débil. Ha hecho su apuesta basándose en unas encuestas de opinión que pronostican su triunfo en las elecciones generales con una mayoría más amplia,

lo que le permitiría llevar adelante su auténtico programa, no las tibias palabras sobre ayudar a los que “apenas sobreviven” sino la austeridad más despiadada.

La apuesta de May es muy arriesgada. La verdadera encuesta será la del 8 de junio y hasta entonces pueden suceder muchas cosas. En parte, las elecciones se están planteando como un referéndum sobre el Brexit, con la esperanza de que el tercio de los votantes tories que apoyaron la permanencia en la UE de mala gana, continúen votando a su gobierno. Pero esto no está garantizado: algunos podrían cambiar su voto a los Liberales Demócratas, partidarios de permanecer en la UE.

Por otra parte, es muy improbable que los odiados tories logren avances significativos en Escocia. El Partido Nacional Escocés no ha quedado todavía totalmente desenmascarado como un partido que aplica la austeridad y probablemente mantenga su base electoral. La victoria electoral en Copeland (distrito electoral donde se eligió recientemente a un diputado tory) probablemente dio esperanzas a May de que los conservadores pueden mejorar su posición en el norte de Inglaterra. Sin embargo, tanto en Copeland como en las elecciones en Stoke el voto tory cayó en términos absolutos. Los tories sólo obtuvieron una victoria raspada en Copeland, porque consiguieron mantener su voto mejor que los laboristas.

La conclusión de las recientes elecciones, desde EEUU a Holanda o Francia, es que los votantes quieren castigar al *establishment* capitalista, mientras que aquellos partidos y candidatos que se presentan como *antiestablishment* pueden tener un apoyo de masas. Como Mélenchon en Francia, que presentándose con un programa de izquierdas ha obtenido más del 19% de los votos en la primera vuelta de las presidenciales, a escasos dos puntos de meterse en la segunda vuelta. Jeremy Corbyn ya ha declarado que el laborismo no se opondrá a la celebración de elecciones generales. Ahora necesita lanzar una campaña basada en un programa socialista en beneficio de la clase obrera.

Está claro que la camarilla procapitalista de la cúpula del Partido Laborista, los *blairistas* y sus afines, en privado dan la bienvenida a estas elecciones porque creen que Corbyn será derrotado y ellos podrán sustituirle con algún líder derechista y proausteridad. Sin embargo, si Corbyn se presenta con un programa socialista claro, a favor de un Brexit en interés de la clase obrera y las capas medias empobrecidas, podría ganar las generales.

Una política por la transformación socialista

La política que defendió y le aupó por primera vez a la dirección del Partido Laborista sería un buen comienzo: la introducción inmediata del salario mínimo de 10 libras la hora, educación gratuita para todos, construcción masiva de viviendas municipales y nacionalización de las empresas ferroviarias y eléctricas. Este programa debería combinarse con medidas inmediatas para poner fin a todos los recortes en servicios públicos y con un compromiso de renacionalizar inmediatamente el Royal Mail, el servicio de Correos.

Corbyn debe dejar claro que expulsará a los que alientan las privatizaciones de los servicios públicos y de la educación. Debería comprometerse con la defensa de un auténtico NHS socialista, bien financiado y de calidad, de acceso libre y gratuito, y bajo control democrático. Estas reivindicaciones deben ir unidas a la necesidad de una transformación socialista fundamental de la sociedad, gestionada en interés de la mayoría y no para el beneficio de unos pocos.

Esta campaña electoral no debería limitarse a discursos y promesas electorales. La campaña para defender el NHS debería ir vinculada al movimiento de masas que comenzó con la manifestación nacional del 4 de marzo. Jeremy Corbyn habló en esa manifestación. Ahora él, junto con el movimiento sindical y las campañas a favor de la sanidad pública, deberían convocar una nueva manifestación, durante la campaña electoral, para movilizar a millones en las calles contra los tories y en defensa del NHS.



www.socialistworld.net

Visita la nueva web del Comité por una Internacional de los Trabajadores (Committee for a Workers' International, CIT/CWI). Totalmente renovada, en ella puedes encontrar teoría marxista, análisis político de la actualidad y una herramienta para construir la organización que necesitamos para transformar la sociedad. Con enlaces a las secciones que forman parte del CIT en 35 países.

Una trama que desvela la podredumbre del PP y del sistema

El caso 'Lezo' y la caída de Ignacio González



Víctor Taibo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

La corrupción acorrala al Partido Popular. Ignacio González, mano derecha de Esperanza Aguirre y expresidente de la Comunidad de Madrid, ha sido imputado, detenido y enviado finalmente a prisión incomunicada y sin fianza por seis delitos: organización criminal, malversación de fondos públicos, fraude en la contratación, prevaricación, falsedad documental y blanqueo de capitales. Entre otros delitos, se le acusa de comprar fraudulentamente empresas en Latinoamérica, utilizando el Canal de Isabel II durante su proceso de privatización, y de desviar fondos públicos para su enriquecimiento personal y el de sus colegas de trama.

Junto a él han sido detenidos su hermano, Pablo González, su cuñado, y está siendo investigada su mujer. También han sido detenidos e imputados, entre otros, Javier López Madrid, consejero delegado de OHL, implicado en el escándalo de las tarjetas *black* y Edmundo Rodríguez Sobrino, consejero delegado del diario ultracatólico *La Razón* y parte integrante del Grupo Planeta, propietario de *Antena3* y *La Sexta*. El juez llamó a declarar también a Francisco Marhuenda y Mauricio Casals, director y presidente respectivamente de *La Razón*, por posibles coacciones para frenar la investigación.

Esta trama ha vuelto a poner de relieve el carácter estructural de la corrupción, implicando a gobiernos del PP, multinacionales del Ibex-35 como Indra y OHL, medios de comunicación como *La Razón*, y al propio aparato del Estado, que vela por los asuntos generales de la clase dominante.

La Fiscalía... ¡al servicio del poder!

La actuación de la Fiscalía, tratando por todos los medios de frenar la investigación, es un ejemplo de cómo la corrupción no es más que un circuito que recorre todo

el organismo del sistema. Manuel Moix, fiscal Anticorrupción, trató de parar un registro durante la operación judicial y, posteriormente, de evitar que se acusara a Ignacio González de pertenencia a organización criminal. Su nombramiento hace unos meses, criticado por numerosos fiscales por su cercanía al PP, fue celebrado por el propio Ignacio González en una conversación telefónica con el exministro del PP Eduardo Zaplana. Finalmente Moix no pudo conseguir sus objetivos al sufrir, según han informado los medios, una rebelión del resto de fiscales contra su actuación caciquil.

Pero la actuación del fiscal Anticorrupción no es la única. En estos días se ha revelado que Pablo González, hermano de Ignacio, se reunió con el secretario de Estado de Seguridad, el segundo del Ministerio del Interior, tras ser informado de que se le estaba investigando. Así funciona ese tinglado llamado "separación de poderes". En realidad, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial están para lo que están: defender los intereses de una misma clase de capitalistas, banqueros y políticos corruptos a su servicio.

El saqueo del Canal de Isabel II: privatización es corrupción

Un aspecto central de esta trama se desarrolló y expandió impunemente al calor de la privatización del Canal de Isabel II, apoyada por Cifuentes cuando era consejera del mismo. Se quiere evitar, ocultando esto, que se cuestionen las políticas de privatización que han supuesto, en éste y otros casos, el desvío de millones de euros de dinero público para hacer lucrativos negocios tanto por parte del PP, como especialmente de grandes empresas del Ibex. La propia implicación de OHL e Indra en este caso es una prueba evidente al respecto.

En 2008, con el comienzo de la crisis, Esperanza Aguirre privatizó el 49% del Canal y nombró a Ignacio González su presidente. Posteriormente, en 2012,

siendo Ignacio González presidente de la Comunidad, se acelera dicha privatización creándose una sociedad anónima que quedaba al margen de cualquier control público. De esta manera podían hacerse negocios con el dinero público del Canal, la empresa más lucrativa de la Comunidad, sin traba alguna. Y es así como acaba comprándose una empresa brasileña, valorada en 5 millones de euros, por 31 millones. La expansión internacional del Canal es la excusa para saquearlo, al tiempo que se contribuye a la privatización del agua en América Latina para lucro de este tipo de empresas privadas.

Otro aspecto importante ha sido la utilización del Canal para financiar a medios de comunicación afines al PP*, muchos carentes incluso de lectores o audiencia, destacando especialmente *Telemadrid* que fue saqueada por el PP durante años pagando sueldos millonarios a sus colaboradores y periodistas afines, hasta que finalmente se despidió a la inmensa mayoría de sus trabajadores. ¿Para qué necesitaba hacer el Canal de Isabel II un gasto desorbitado en publicidad, siendo la única empresa suministradora de agua de la CAM y careciendo de cualquier tipo de competencia? Ahora comenzamos a entenderlo...

A pesar de todo este escándalo, la estructura montada en el Canal como consecuencia de su privatización sigue intacta, demostrando el poco interés de Cristina Cifuentes en revertir dicha privatización y todo lo que la misma conlleva.

El PP es corrupción. ¡Aguirre, Rajoy y Cifuentes también!

Este nuevo caso, como muchos otros antes, condena de manera rotunda e inapelable a todo el PP y sus políticas privatizadoras. A Esperanza Aguirre, pero también a Rajoy y Cifuentes.

Esperanza Aguirre, que llora a su entrañable amigo y mano derecha, Ignacio González, y que finalmente ha dimitido, sigue sin explicar cómo se las ha apa-

ñado siempre para estar rodeada de corruptos y mentirosos: Alberto López Viejo, Francisco Granados..., pero también Benjamín Martín Vasco, exdiputado de la Asamblea de Madrid; Guillermo Ortega, exalcalde de Majadahonda; Ginés López, exalcalde de Arganda del Rey; Jesús Sepúlveda, exalcalde de Pozuelo o Arturo González Panero, de Boadilla; todos ellos imputados en el caso Gürtel mientras Aguirre controlaba con mano firme el PP de Madrid. O Beltrán Gutiérrez, el tesorero del PP de Madrid, también imputado, igual que otras importantes figuras del PP madrileño como Salvador Victoria, Lucía Figar, José Güemes y Manuel Lamela (estos dos últimos acusados de presuntos delitos de cohecho y prevaricación en el proceso de privatización del sector sanitario madrileño), que fueron consejeros en los gobiernos que ella presidió.

Pero no es sólo la Comunidad de Madrid. Una de las empresas afectadas por la trama es Mercasa, empresa estatal perteneciente a la SEPI, que se encarga de la gestión de los mercados de abasto en todo el Estado, y de cuya directiva era miembro el hermano de Ignacio González. Una vez destapado el caso, tanto éste como otra directiva de la empresa, María Jesús Prieto, son destituidos. Poco después dimite el presidente de la empresa, y se anuncia que se está investigando a la cúpula de la misma por destrucción de pruebas. La trama utilizaba dicha empresa, con el conocimiento de su presidente, para cobrar comisiones fraudulentas por todo el mundo. ¡Una empresa estatal pública bajo el control del gobierno de Rajoy!

¿Y el gobierno actual de la CAM? Cristina Cifuentes, emulando a Esperanza Aguirre, trata de vendernos que este caso ha aflorado por la actuación de su gobierno. Sin embargo, la investigación es consecuencia de las actuaciones de la comisión de endeudamiento de la Comunidad de Madrid, contra cuya constitución votó el PP de Cifuentes, obstaculizando cualquier investigación de lo ocurrido en el Canal y negándose a la comparecencia del presidente del mismo. Solamente cuando dicha comisión, a través de Podemos, puso en conocimiento de la Fiscalía Anticorrupción dichas prácticas corruptas, Cristina Cifuentes decide comenzar a colaborar con la justicia. Hay que recordar que la propia Cifuentes estuvo en el Consejo de Administración del Canal entre 2012 y 2014, cuando se realizó la principal operación investigada en este caso, y que supuso el desfalco de 25 millones de euros.

Acabar con esta lacra requiere inevitablemente acabar con los gobiernos del PP, tanto en la Comunidad de Madrid como en el Estado, y acabar con sus políticas privatizadoras, que han conllevado y conllevan corrupción, caciquismo y despilfarro. Y para ello necesitamos volver a las calles y denunciar mediante la movilización que sus recortes y nuestra miseria son su corrupción.

* Entre 2006 y 2015, *Telemadrid* sufrió pérdidas de 10,68 millones de euros; *La Razón*, 1,88 millones; *ABC*, 2,23 millones; *Interconomía*, 1,38 millones o *Libertad Digital*, 1,22 millones. También recibieron importantes cantidades *El Mundo* (1,54 millones), *El País* (1,42 millones) o *Antena3* (1,33 millones). Fuente: www.eldiario.es (bit.ly/2paAtpT).

Pan, trabajo, techo e igualdad ¡Abajo el gobierno corrupto del PP!



En las últimas semanas hemos sufrido el ruido ensordecedor levantado por el PP en torno a la presentación de los Presupuestos Generales del Estado de 2017. El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, insiste en que son los presupuestos de la consolidación de la recuperación y que no contienen recortes. Pero esto es rotundamente falso. Las cuentas del Estado de 2017 nacen con un tope de gasto previsto que implica un recorte respecto a 2016 de 5.000 millones de euros.

Presupuestos 2017: más recortes

Esta manipulación tosca de las cifras es la metodología habitual aplicada por el gobierno de Rajoy. El pasado 12 de abril, podíamos leer en el diario *El País* un artículo que llevaba por título 'Un recorte silencioso de 25.000 millones'. En él se explicaba que, entre 2012 y 2016, el Estado había recaudado 25.309 millones de euros menos de lo presupuestado y que esta "grosera equivocación en la recaudación" había tenido como consecuencia un recorte adicional en ese período de esa misma cantidad. El artículo termina explicando que mientras la recaudación a través del IRPF (al que fundamentalmente contribuyen los trabajadores) o el IVA ha recuperado el nivel de antes de la crisis, el impuesto de sociedades recauda hoy la mitad que en 2007.

Estos datos son una prueba más de los métodos escandalosos que carac-

terizan la actividad de este gobierno, pero hay más. Desde el PP repiten hasta la saciedad que en 2017 las pensiones serán la partida con más recursos y que subirán el salario de los funcionarios un 1%. Lo que callan es que la cuantía de cada pensión subirá un 0,25% mientras la inflación ronda ya el 3%, con lo que tanto pensionistas como funcionarios perderán poder adquisitivo, siendo especialmente sangrante la situación de estos últimos que llevan un tajo de 13 puntos en su poder adquisitivo desde 2012. Si hablamos de las grandes partidas, los recortes son brutales: las inversiones en infraestructuras caen un 20% y la inversión pública en general lo hace en un 3,3%; y aunque el gasto en educación se incrementa en algo más de 40 millones de euros, algo totalmente escandaloso teniendo en cuenta las necesidades que tiene la educación pública y un insulto teniendo presentes los recortes aplicados en los últimos años, una parte fundamental de esta cantidad va a la escuela privada-concertada.

Otro aspecto en el que el PP ha centrado el trabajo de su maquinaria propagandística ha sido la supuesta oferta de empleo público y el "plan" firmado con las cúpulas de CCOO y UGT para convertir en plazas fijas el 90% de los puestos públicos que hoy ocupan interinos en los próximos tres años. Cuando se lee la letra pequeña del acuerdo, la realidad es diferente a cómo la pintan: la auténtica "oferta pública de empleo" consiste en convocar 8.000 plazas, la mayoría para

la policía, guardia civil y el ejército. En lo que se refiere a la conversión de plazas interinas en fijas, es necesario indicar que no se trata de crear nuevos puestos de trabajo: los cientos de miles que se han perdido en sanidad, educación, etc., no se van a recuperar. De todas formas, y conociendo la gran distancia entre lo que el PP predica y lo que realmente hace, todavía está por ver que este plan se lleve a la práctica.

Mientras, la partida presupuestaria destinada al pago de los intereses de la deuda pública alcanzará casi el 10% del gasto, y los ingresos previstos seguirán nutriéndose, principalmente, de los impuestos indirectos y de las rentas de los trabajadores. En definitiva, a través de estos presupuestos continuará el trasvase de recursos de la clase obrera a los bolsillos de los capitalistas y banqueros.

Un gobierno débil y un PP ahogado por los casos de corrupción

La existencia de una obscena desigualdad social, que la política del PP sostiene y profundiza, convive con escándalos de corrupción cada vez más brutales. Mientras todavía sonaban los ecos de la citación a Mariano Rajoy para declarar por el caso Gürtel, Ignacio González, expresidente de la Comunidad de Madrid y hombre de confianza de Esperanza Aguirre, era detenido junto a 12 personas más por "presunto" desvío de

fondos públicos del Canal de Isabel II en beneficio propio. En el transcurso de esta operación se ha sabido que el fiscal jefe Anticorrupción, Manuel Moix, pretendía paralizar —con el aval del fiscal general del Estado, José Manuel Maza— una serie de registros domiciliarios que afectaban a Ignacio González. La utilización sistemática del aparato del Estado para defender y amparar a corruptos, completa la política podrida del PP.

El gobierno de Rajoy y el PP está tan salpicado por casos de corrupción que es difícil encontrar un precedente semejante. Un día sí, y otro también, sus altos cargos son imputados o pasan por el banquillo, pero Rajoy hace como que todo esto no va con él. Que para los capitalistas, en estas circunstancias, sea una cuestión estratégica mantener y apuntalar a este gobierno, es un síntoma de debilidad muy grande. De hecho, deben contar con los inestimables servicios de Ciudadanos y la gestora golpista del PSOE, aunque esto suponga hundir a la socialdemocracia en el cenagal del descrédito y la insignificancia política.

El coste de esta debilidad es el de profundizar la desafección hacia las instituciones de la democracia burguesa entre más sectores de la población. La podredumbre del sistema y sus organismos, en la medida que los capitalistas se ven obligados a mantener a este gobierno corrupto, se desvela con más claridad día a día.

Organizar la lucha para acabar con el gobierno del PP

El único elemento que permite que esta situación continúe pudriéndose es la falta de una dirección política de la izquierda a la altura de las circunstancias y con capacidad para impulsar una estrategia clara de movilizaciones en la calle que haga caer a este gobierno. Al apoyo de la dirección golpista del PSOE, hay que sumar el sostén que en la práctica proporciona al PP la política de paz social defendida por las cúpulas de CCOO y UGT.

Ante esta situación Unidos Podemos tiene una gran responsabilidad. El parlamento puede y debe ser utilizado para desenmascarar ante los trabajadores y la juventud la charlatanería de la política burguesa, pero no puede ser el medio para transformar la realidad que vivimos. Sólo con la fuerza de la movilización y con un programa socialista coherente, que proponga una alternativa viable al sistema capitalista y rompa con su lógica, es posible acabar con los recortes y mejorar realmente las condiciones de vida de la mayoría. Esta batalla hay que prepararla concienzudamente. El pobre resultado de las manifestaciones del 25 de marzo impulsadas por Podemos —y que contrasta, por ejemplo, con la maravillosa y masiva jornada de protesta del 8 de marzo, día de la mujer trabajadora— es una prueba contundente de que movilizar a los trabajadores, los jóvenes, las mujeres, los parados, etc., exige plantear unos objetivos claros y por los que merezca la pena luchar. Oportunidades no van a faltar, pero es necesario ponerse manos a la obra.



PAN
TRABAJO
TECHO
IGUALDAD

el 27 de MAYO
VOLVEMOS A MADRID

PAN
TRABAJO
TECHO
MARCHAS DE LA
DIGNIDAD

- En defensa de pensiones públicas dignas y a cargo de los Presupuestos. No al Pacto de Toledo.
- Por el empleo estable, salarios dignos y la renta básica. Derogación de las reformas laborales.
- Por la libertad de l@s pres@s y procesad@s por luchar. Amnistía.
- Por el no pago de la deuda. UE y FMI fuera ya de aquí.
- Por la defensa de los Servicios Públicos como derechos esenciales.
- Contra el feminicidio: nos queremos vivas, ni una menos.

Desarme definitivo de ETA

¡Por el derecho de autodeterminación! ¡Por una Euskal Herria Socialista!



**Declaración de
Ezker Iraultzailea
Euskal Herria**

El 8 de abril, casi cinco años después de varios intentos de desarme infructuosos boicoteados por la acción policial, ETA se desarmaba completa y definitivamente. El acontecimiento, que marca el final de 50 años de actividad armada, tuvo el arroje de miles de personas en Bayona que exigieron al gobierno del PP el acercamiento de los presos de ETA a las cárceles de Euskal Herria, la liberación de los que están gravemente enfermos y la necesaria desmilitarización de Hego Euskal Herria, el territorio europeo con mayor presencia de fuerzas policiales.

La actitud del gobierno del PP desde que ETA anunció su tregua definitiva y permanente hasta su desarme final ha sido clara: hacer todo lo posible por obstaculizar dicho proceso, y endurecer al máximo la represión del Estado contra la izquierda abertzale. Por supuesto, la decisión de renunciar a la actividad armada fue recibida por el PP como “una tregua trampa”, y ahora no contentos con el desarme, la derecha española exige un “desarme ideológico”. Lejos de favorecer la distensión, encarceló durante años a aquellos dirigentes que iniciaron este proceso, como Arnaldo Otegi o Rafa Díez Usabiaga. Se niega a acercar a los presos a las cárceles vascas, lo que representa un castigo añadido para sus familiares, y se niega a cumplir la ley liberando a los presos gravemente enfermos.

El PP no duda en utilizar demagógicamente a las víctimas de ETA, pero al mismo tiempo se niega a reconocer a los cientos de miles de víctimas de la dictadura franquista a los que no ofrece ningún tipo de reparación, ni de reconocimiento, ni de justicia. Los dirigentes de la derecha claman contra la violencia de ETA, pero mantiene los nombres de los

verdugos fascistas en el callejero de las ciudades, e impiden que la justicia investigue sus crímenes y los juzgue.

Las claves políticas del desarme: el papel de la lucha de masas frente a las acciones armadas de ETA

El PP repite hasta la saciedad que la acción policial y la represión han sido claves en el desarme de ETA. Pero lo que marcó el cese definitivo de la actividad armada de ETA y la apuesta por la lucha política de la izquierda abertzale fue el fortalecimiento de la lucha de masas. Las huelgas generales y manifestaciones masivas que protagonizamos los trabajadores en Euskal Herria al inicio de la crisis capitalista, el “contagio” de la revolución bolivariana y de las grandes luchas en América Latina, la primavera árabe, la explosión del 15-M..., probaron que la movilización consciente de los trabajadores y la juventud es la clave para cambiar las cosas y combatir a nuestros opresores. Esta conclusión, cada vez más enraizada entre los trabajadores y jóvenes de Euskal Herria, entre los militantes y la base de la izquierda abertzale, era acompañada por la constatación de que los métodos de ETA lejos de ayudar, debilitaban esta lucha.

La burguesía española, igual que la vasca, junto a las fuerzas represivas del Estado y los medios de comunicación han usado constantemente la excusa de que “todo es ETA” para criminalizar las movilizaciones masivas de la juventud y los trabajadores, sobre todo en Euskal Herria, pero también en el Estado español. Utilizando esta excusa, la clase dominante ha aumentado la capacidad represiva del aparato del Estado, y el PP y la dirección del PSOE han justificado la aprobación de una legislación antidemocrática como la Ley de Partidos (que

el PNV supo sacarle todo el provecho), para encarcelar a activistas, torturar, dispersar, ilegalizar partidos, cerrar periódicos, etc. Por supuesto, esta estrategia también ha servido para intentar saturar a la población de una propaganda españolista reaccionaria.

Frente a la burguesía española, la trayectoria de la burguesía vasca con sus representantes en el PNV o la catalana con Convergència no es mucho mejor. Utilizando de forma demagógica la opresión nacional y los sentimientos de una buena parte de la población vasca o catalana, nunca han tenido el menor reparo a la hora de hacer buenos negocios con la oligarquía española y, por supuesto, de aplicar todas sus leyes represivas, recurriendo a la fuerza de su aparato policial.

Justamente la semana del desarme, el PNV se apoyaba en el PP para poder sacar adelante sus presupuestos antisociales al servicio de los capitalistas en la CAV, para que a su vez el PNV haga lo mismo apoyando los presupuestos del gobierno de Rajoy.

Por la autodeterminación, por una Euskal Herria socialista

La opresión nacional y la opresión de clase van de la mano. Los capitalistas españoles y los capitalistas vascos tienen un interés común: mantener el orden social actual para seguir garantizando su dominación de clase. Por eso, acabar con la opresión nacional y de clase no es posible sin una lucha frontal contra el sistema capitalista, y esto pasa por la expropiación de los grandes poderes económicos, de la banca, de los monopolios, colocando toda la riqueza que crea la clase trabajadora bajo el control democrático de la población. Esta es la disyuntiva histórica en que se encuentra la izquierda abertzale.

La insistencia en buscar pactos y alianzas con la burguesía vasca y sus organizaciones, ya sean el PNV o Eusko Alkartasuna, o intentar apoyarse en organismos internacionales para establecer una alternativa viable al problema nacional de Euskal Herria, es una apuesta condenada al fracaso. El resultado de esta política de colaboración de clases se puede apreciar en toda su magnitud en Irlanda del Norte, donde los dirigentes del Sinn Féin integran hoy día un gobierno de coalición con los unionistas, aplican las políticas de ajustes y recortes que les exigen los capitalistas británicos e irlandeses, y dependen más que nunca del apoyo financiero de Londres.

Por supuesto, el abandono de la actividad armada es un tremendo paso adelante, pero tiene que servir para fortalecer y organizar la lucha revolucionaria en Euskal Herria. Ni el PP ni el PNV van a hacer ninguna concesión si no es obligándolos con la movilización de masas en la calle.

Otegi, en una entrevista publicada en Gara el 5 de marzo, señaló: “El PNV no está en un proceso soberanista porque, entre otras cosas, sin estar en él, le va bastante bien y para qué meterse en líos”. En este contexto, Urkullu se distancia del proceso soberanista catalán y marca 2020 como escenario para lograr un “pacto bilateral” con el Estado que sea sometido a consulta mediante un referéndum. Eso es todo. Ni defensa del derecho de autodeterminación ni nada que se le parezca. Los Urkullu y la élite empresarial vasca que le respalda, no han dudado en traicionar una y otra vez la causa de Euskal Herria.

La izquierda abertzale ha demostrado que tiene detrás de sí la fuerza, el apoyo, y la voluntad de cientos de miles para defender una alternativa de izquierdas consecuente. Las condiciones para una nueva ofensiva de la movilización de masas y la ruptura de una paz social artificial están maduras. La dirección de Sortu tiene una gran responsabilidad: impulsar esa movilización masiva, de manera unitaria y con un programa anticapitalista claro. Queremos unidad, sí, pero con los que luchan, con los que batallan contra las injusticias del sistema, con todos los trabajadores y jóvenes que se movilizan, sean de donde sean.

Desde Ezker Iraultzailea pensamos que es la hora de que la clase trabajadora y la juventud de Euskal Herria, unida a sus hermanos de clase del Estado español y francés, ponga el sello en los acontecimientos. Necesitamos levantar la bandera del socialismo internacionalista y de una política de independencia de clase.

- Por la derogación de todas las leyes antidemocráticas que reprimen los derechos democráticos de Euskal Herria. Basta de detenciones y encarcelamientos contra la juventud vasca.

- Por el fin de la política de dispersión, la excarcelación inmediata para los presos enfermos y la amnistía de los presos políticos vascos.

- Por el derecho a la autodeterminación de Euskal Herria, Catalunya y Galicia. Por una Euskal Herria socialista, por la Federación Socialista de Europa.



Congreso de Izquierda Revolucionaria

Hacia la unificación marxista



Se vota por unanimidad la unificación con el Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT/CWI)



Los pasados 13, 14, 15 y 16 de abril se celebró el congreso de Izquierda Revolucionaria (IR) en el Estado español. Este congreso, que hace el número XXII desde que se organizó la Corriente Marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE, ha sido el más especial de los que hemos realizado en muchos años. Cerca de 200 trabajadores y jóvenes, activistas del movimiento obrero y los sindicatos, del movimiento estudiantil y de las mareas sociales procedentes de más de 30 localidades y de la mayoría de los territorios del Estado hemos participado en los debates desarrollados durante estos cuatro días junto a delegaciones de IR de Venezuela y México y de partidos revolucionarios de Bélgica, Escocia, Portugal, pertenecientes al Comité por una Internacional de los Trabajadores (CIT), formado por organizaciones revolucionarias de más de 35 países en todos los continentes, así como de dos camaradas de su Secretariado Internacional (SI).

Los debates del congreso fueron agrupados en cuatro bloques: 1. Perspectivas para la lucha de clases internacional y en el Estado español. 2. El marxismo revo-

lucionario y la emancipación de la mujer trabajadora. 3. El proceso de unificación. 4. La construcción del partido: tácticas y estrategia.

Crisis del capitalismo y ascenso de la lucha de clases

La discusión de perspectivas transcurrió entre el jueves por la tarde y la mañana del viernes. En esta ocasión la introducción al debate estuvo dividida en dos partes. El primer ponente fue el camarada Tony Sanouis del SI del CIT, que se centró en trasladar una panorámica general de la crisis de la economía capitalista a nivel mundial, los enfrentamientos entre las distintas potencias y la ruptura del equilibrio geoestratégico, así como el ascenso de la lucha de clases y los procesos de polarización política, con especial atención a las consecuencias del triunfo de Trump, el Brexit y los acontecimientos que se están desarrollando en Francia.

A continuación el compañero Juan Ignacio Ramos, secretario general de

IR, realizó un amplio repaso al momento actual que atraviesa la lucha de clases en el Estado español y la crisis del régimen del 78, las perspectivas para Podemos y los procesos de reagrupamiento de la izquierda, el recrudecimiento de la cuestión nacional, las nuevas luchas surgidas bajo el gobierno de la triple alianza y el papel de los marxistas en este periodo.

Las numerosas intervenciones que se sucedieron durante el debate abordaron todos los aspectos más importantes de la situación política y social en los principales países del mundo. La guerra en Siria, la presidencia de Trump y el apoyo a las ideas socialistas en EEUU, el Brexit y las perspectivas para la Unión Europea, las elecciones en Francia, la experiencia del gobierno de izquierdas en Portugal, la evolución de los acontecimientos en Grecia, la situación en América Latina (Venezuela, Argentina, Brasil, México, etc.), la economía mundial y el papel de China... fueron debatidos en profundidad junto a aspectos más concretos de la situación en el Estado español, como la experiencia de los llama-

dos ayuntamientos del cambio, la situación real de la economía española y los efectos catastróficos de la política del PP en las condiciones de vida de los trabajadores, la lucha por la recuperación de un sindicalismo de clase y combativo, o la cuestión nacional en Euskal Herria y Catalunya, entre otros muchos.

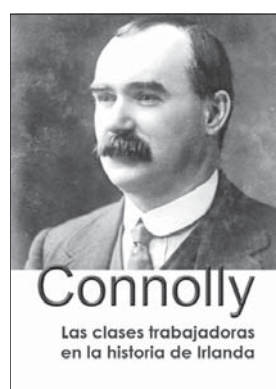
La conclusión de la discusión fue realizada por el compañero Danny Byrne, del Secretariado Internacional del CIT, y se puede sintetizar en una idea: ahora es más necesario que nunca levantar una organización revolucionaria de masas que sea capaz de encauzar todo el gigantesco potencial demostrado por la clase trabajadora en su lucha contra los recortes y la austeridad.

La rebelión social que se está desarrollando en gran parte del planeta está colocando en primera línea de combate a los sectores más oprimidos, entre los que se encuentran los millones de mujeres, estudiantes y trabajadoras explotadas en el puesto de trabajo, en su sexualidad, en el hogar, en su derecho a pasear libremente por la calle, y que son víctimas de una violencia so-

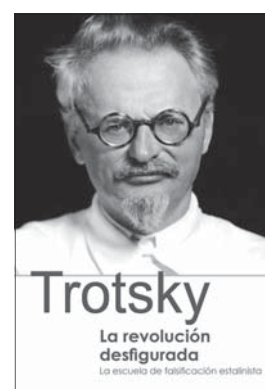
La Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de Madrid

Como ya es tradicional, la Fundación Federico Engels estará presente en la Feria del Libro de Madrid. En la caseta podrás adquirir nuestras últimas novedades junto con más de 100 títulos de clásicos del marxismo y análisis de la actualidad.

Caseta 184 • Del 26 de mayo al 11 de junio de 2017
www.fundacionfedericoengels.net



PVP 12 euros



PVP 12 euros



PVP 4 euros



**IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA**

www.izquierdarevolucionaria.net



Committee for a Workers' International
Comité por una Internacional de los Trabajadores

cial e institucionalizada que mata a miles ante la indiferencia de los gobiernos y del sistema.

Por los derechos de la mujer trabajadora. Desde la Revolución Rusa hasta la actualidad

A este aspecto clave para el futuro de la revolución mundial le dedicamos la sesión plenaria del viernes por la tarde, introducida por la compañera Bárbara Areal de la Comisión Ejecutiva de IR. Partiendo de la experiencia de la revolución rusa de 1917 y sus avances legislativos y materiales en la liberación de la mujer trabajadora, reseñando la labor de aquellas revolucionarias pioneras en esta batalla como Alexandra Kollontái, Nadezhda Krúpskaya, Clara Zetkin, Elena Stasova, Konkordia Samoilo, y también el paso atrás que supuso el estalinismo, abordamos las tareas que hoy debemos enfrentar para acabar con esta cruel opresión.

La introducción trató todos los aspectos esenciales del programa del feminismo socialista y de clase que defendemos, el derecho al aborto libre y gratuito, la lucha contra la violencia machista, contra la opresión del Estado capitalista y la derecha, contra las cadenas que nos impone la moral podrida de la Iglesia, y la necesidad de dar a la lucha feminista un contenido de clase y revolucionario. Esta intervención acabó con la tarea que nos hemos marcado en este terreno: el fortalecimiento de Libres y Combativas (LyC), la plataforma feminista anticapitalista y revolucionaria que hemos promovido junto al Sindicato de Estudiantes.

Las numerosas compañeras que intervinieron entraron en multitud de aspectos: desde las masivas movilizaciones que se están produciendo en todo el mundo en defensa de los derechos de la mujer trabajadora, nuestra defensa del movimiento LGTBI y la lucha contra su mercanti-

lización y derechización, pasando por el aspecto central de entender que el género no elimina los antagonismos de clase: los intereses y aspiraciones de la mujer de la clase obrera, su sufrimiento cotidiano, la explotación a la que es sometida y cómo vive su opresión de género, no tiene nada que ver con las Cospedal, Esperanza Aguirre, Patricia Botín, las Hillary Clinton o las Theresa May (primera ministra británica). La lucha por la emancipación de la mujer trabajadora está totalmente ligada a la batalla por la transformación socialista de la sociedad.

Construyendo las fuerzas del marxismo

La sesión dedicada a la construcción del partido fue introducida por Carlos Ramírez y la respuesta corrió a cargo de Víctor Taibo, compañeros de la Comisión Ejecutiva de IR. En el debate se realizaron numerosos informes de lo que ha sido la intervención de Izquierda Revolucionaria en la lucha de clases en el Estado español, tanto de nuestra actividad en el frente obrero como entre la juventud, y de los avances del último periodo que nos han permitido reclutar nuevos militantes y forjar una nueva capa de cuadros. También los compañeros de Venezuela y México explicaron la experiencia del trabajo en estos países. La presencia de compañeros de distintas secciones del CIT nos ayudó a abordar en detalle la evolución y desarrollo de las fuerzas del marxismo en más países, lo que enriqueció enormemente el debate.

Es necesario destacar el trabajo de los jóvenes de IR construyendo el Sindicato de Estudiantes (SE), que ha experimentado en el último periodo un crecimiento espectacular. La lucha protagonizada por el SE en defensa de la educación pública ha obligado al gobierno de la derecha a retirar uno de los aspectos más lesivos de su reaccionaria reforma edu-

cativa como eran las reválidas franquistas. Esta firmeza en la lucha ha permitido, además, cortocircuitar en gran parte la estrategia de desmovilización defendida por las cúpulas burocráticas de CCOO y UGT, así como de la dirección golpista del PSOE, y su intención de firmar un pacto educativo que pusiera fin a la Marea Verde.

La producción de literatura marxista a través de la Fundación Federico Engels también fue resaltada. A día de hoy la Fundación es la editorial más importante de textos marxistas en lengua castellana, desarrollando una gran labor para proporcionar un arsenal teórico al movimiento obrero y a la juventud en un momento tan decisivo como el actual.

Unificando las fuerzas del marxismo

El punto más intenso fue, sin duda, la sesión dedicada al proceso de unificación de IR y el CIT. El compañero Tony Sanouis hizo un repaso de la historia de Militant, la organización revolucionaria que puso en jaque en la década de los 70 y 80 del siglo pasado a la burocracia de derecha del Partido Laborista, que agrupó a más de 8.000 trabajadores y jóvenes de Gran Bretaña, y que libró una gran batalla contra Margaret Thatcher. Militant se convirtió en la organización trotskista de aquel periodo con más influencia entre la clase obrera de un país europeo, y fue el núcleo a partir del cual se desarrolló el CIT/CWI.

La caída de la URSS y de los regímenes estalinistas de Europa del este supuso un punto de inflexión en la historia contemporánea, alentaron una furiosa campaña ideológica contra las ideas del socialismo, y obligaban a los marxistas a realizar un esfuerzo teórico y táctico para reorientarnos en una situación extremadamente compleja. Esta sacudida fue el contexto en el que se produjo el desgajamiento de nuestra organización del CIT.

Después de décadas de trabajo por caminos separados, la intervención en la

lucha de clases y nuestros análisis sobre la caracterización de la época, las tácticas y la estrategia para la construcción de partidos marxistas de masas, nos han vuelto a unir: somos la misma organización con métodos, análisis y un pasado en común. Éstas son las bases principistas de lo que realmente es una reunificación que coloca el desarrollo de Izquierda Revolucionaria y el CIT en un plano cualitativamente superior.

En un clima de gran entusiasmo, los delegados e invitados al congreso votamos por unanimidad la declaración conjunta de unificación presentada por el Comité Ejecutivo Internacional del CIT y de IR. Este proceso de unidad culminará en el mes de julio en Barcelona con una gran Congreso de Unificación y un Mitin Internacional de conmemoración del centenario de la Revolución de Octubre, al que estimamos que asistirán en torno a 600 personas.

La confianza en las ideas del marxismo y en la capacidad de nuestra clase para transformar la sociedad, se concretó en el resultado magnífico de la colecta que tradicionalmente realizamos en los congresos. El resultado superó todas las expectativas recaudando una cantidad histórica.

También consideramos importante destacar las cerca de 70 intervenciones que se desarrollaron a lo largo del congreso, que lo ha convertido en uno de los más participativos que hemos celebrado, y especialmente el papel jugado por nuestras compañeras en todos los debates. Por último señalar que a lo largo de las sesiones fueron leídos saludos de las secciones del CIT de Grecia, Bélgica, Chile, Portugal, Australia, Alemania, EEUU, Suecia, Brasil, Escocia, Inglaterra y Gales, Irlanda y China.

La clausura de este XXII Congreso de IR se celebró el domingo a mediodía cantando la Internacional. Un congreso que, sin duda, servirá para dar un gran salto adelante en la construcción de las fuerzas de marxismo revolucionario en el Estado Español y en todo el mundo.



Catalunya: nace Un País en Comú

Luchar por la autodeterminación y el socialismo, no por gestionar el capitalismo



Miguel Campos
Esquerra Revolucionària
Catalunya

El 8 de abril se fundaba Un País en Comú, partido catalán de izquierdas resultante de la fusión de En Comú (formación liderada por Ada Colau, alcaldesa de Barcelona), Esquerra Unida i Alternativa (EUiA) e Iniciativa per Catalunya (ICV). La organización de Podemos en Catalunya, Podem, se ha dividido: mientras la minoría errejonista se ha integrado, el sector mayoritario permanece al margen, aunque la dirección estatal marcó distancias con esta negativa. Pablo Echenique asistió al congreso de fundación y Pablo Iglesias intervino por vídeo.

Un País en Comú nace en un momento clave. El PP está intensificando su campaña contra el derecho de autodeterminación de Catalunya: inhabilitaciones a los promotores de la consulta del 9-N, querellas penales y otras medidas represivas si se lleva a cabo el anunciado referéndum este año... En el terreno económico Catalunya sigue sufriendo duramente los efectos de la crisis. De 2009 a 2014 desapareció un 25% del tejido industrial, el salario medio creció 34 veces menos que los precios, y uno de cada tres catalanes menor de 18 años es pobre. Esta degradación social se ve agravada por los recortes y privatizaciones que aplican el PP y sus aliados desde el gobierno central, y Junts pel Sí (Convergència, ahora PDCat, más ERC) desde el govern de Catalunya.

Un programa de clase frente al nacionalismo españolista y la sumisión a la burguesía catalana

La voluntad de los jóvenes y trabajadores catalanes de cambiar esta situación se ha expresado los últimos años en impresionantes movilizaciones de masas: desde la explosión del 15-M, las huelgas generales y las Diadas de 2012 y 2013, hasta las movilizaciones más recientes: medio millón de personas en Barcelona en apoyo a los refugiados, los más de 200.000 manifestantes el 8 de marzo, o las huelgas masivas contra las reválidas organizadas por el Sindicat d'Estudiants... La lucha de clases en Catalunya se ha expresado también en la llegada de la propia Ada Colau a la alcaldía de Barcelona, el ascenso vertiginoso de Podemos o la irrupción en el Parlament de una formación independentista y anticapitalista como la CUP.



Estos hechos ponen sobre la mesa las enormes posibilidades para construir una fuerza de izquierdas de masas. Una fuerza que se base en la movilización y lleve a la práctica una genuina política socialista que responda a las aspiraciones de una inmensa mayoría. Sin embargo, la experiencia demuestra que existen actores políticos que hacen todo lo posible por evitar este desarrollo.

Los dirigentes de CUP y ERC, en lugar de luchar en la calle por el derecho de autodeterminación, vinculándolo a la movilización contra los recortes tanto del PP como de Convergència y a un programa anticapitalista, sostienen con sus votos a los convergentes y sus políticas de derechas.

Y lo mismo se puede decir de los dirigentes que han impulsado el congreso fundacional de Un País en Comú. Lamentablemente, tanto las propuestas políticas presentadas como las medidas desarrolladas en los ayuntamientos donde ya gobiernan están muy lejos de resolver los graves problemas que afectan a millones de trabajadores y jóvenes. Su política se ha limitado a respetar el marco del capitalismo y la legislación aprobada por los anteriores gobiernos de la derecha y, en una mayoría de casos, frustrar las demandas y reivindicaciones que llevaban en los programas electorales.

Es lo que ha pasado en Barcelona cuando se ha intentado desafiar a las eléctricas para combatir la pobreza energética, movilizar contra los CIE, etc. La presión de la burguesía y la aceptación de las le-

yes del Estado han hecho que acaben retrocediendo. Resultado: concesiones privadas en servicios como teleasistencia, atención domiciliaria, parques y jardines, etc. O que en una lucha clave como la de TMB (2015) Ada Colau se posicionase contra los trabajadores, participando en la campaña demagógica de la burguesía sobre sus salarios mientras se negaba a publicar los ingresos de los altos cargos, como demandaban los huelguistas.

En Barcelona y en muchos otros ayuntamientos se está renunciando a aplicar políticas que cambien realmente nuestras condiciones de vida, empezando por una negativa absolutamente inaceptable a remunicipalizar los servicios públicos privatizados garantizando los puestos de trabajo; a asegurar el derecho a techo para todas las familias trabajadoras necesitadas, creando un parque de viviendas municipales con alquileres sociales; a poner fin a los desahucios y aumentar drásticamente del gasto social para proteger a los más débiles, o a acabar con el abuso de los altos cargos con salarios insultantes y que actúan como parásitos de la administración municipal.

¡Por una Catalunya socialista!

Nada de esto se debatió en el congreso de Un País en Comú, y cuando se aprobó luchar por “una república en Catalunya” no se concretó qué tipo de república se pretende (una república capitalista o socialista), ni qué políticas aplicaría ni

cómo llegar a ella. Todo, por supuesto, siguiendo el guión de ambigüedad calculada al que nos quieren acostumbrar, como si fuéramos tontos.

A pesar de que no hubo balance de estas políticas, la decepción con esta manera de actuar se hizo visible en el acto de fundación del partido. Frente a los 2.000 asistentes previstos, sólo participaron 1.006, la mitad. Ni rastro de la efervescencia vivida en los barrios obreros cuando Colau se presentó a la alcaldía en 2014. Quedó muy claro que a muchos de los dirigentes que impulsan esta nueva formación —veteranos burócratas de la izquierda más reformista, que han defendido la política de desmovilización y pacto social en CCOO y que han gobernado anteriormente Catalunya en gobiernos tripartitos junto al PSC aplicando recortes y medidas represivas— sólo les mueve asegurarse el control de un nuevo aparato electoral, para continuar con una política socialdemócrata.

Frente a este tipo de lanzamientos “por arriba”, lo que realmente necesitamos es una organización en los barrios, en los institutos y universidades, en las empresas y en los movimientos sociales, que levante la bandera del socialismo y cuyo objetivo no sea gestionar el capitalismo sino acabar con todas las formas de opresión: nacional, de clase, género, raza... Ese es el objetivo por el que luchamos en Esquerra Revolucionària.

Puedes leer el artículo completo en www.izquierdarevolucionaria.net



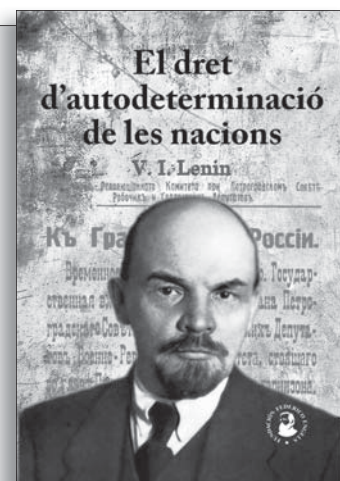
ESQUERRA REVOLUCIONÀRIA

www.esquerrarevolucionaria.net

Ens pots trobar al Casal Marxista:
carrer de la Reina Amàlia 6, baixos esquerra
(Metro Sant Antoni / ParaHel • Barcelona)

Publicacions de la Fundació F. Engels

- **El Manifest Comunista**
K. Marx i F. Engels
- **L'Estat i la revolució**
V. I. Lenin
- **Socialisme i nacionalisme (Escrits)**
James Connolly
- **El dret d'autodeterminació de les nacions**
V. I. Lenin
- **Reforma o revolució**
Rosa Luxemburg



El PP, el PSOE y las libertades democráticas

Indulto a los torturadores, desprecio a las víctimas



Pablo Alcántara
Izquierda Revolucionaria
Madrid

A raíz del aumento de la movilización social en los últimos años hemos visto un importante incremento de la represión a quienes luchamos contra este sistema injusto y este gobierno de corruptos al servicio de los grandes capitalistas. La Ley Mordaza, los tuiteros y raperos que van a la Audiencia Nacional, los más de 300 sindicalistas que están a la espera de juicios, los miles de euros en multas contra activistas sociales simplemente por protestar... son un ejemplo de esta avalancha represiva. Paralelamente se ha producido un importante aumento de la tortura: entre 2004 y 2015, se calculan 6.600 casos de tortura o malos tratos policiales, según la Coordinadora de Prevención para la Tortura.

El pasado 20 de abril, el diario *Público* presentó un informe al respecto señalando que bajo los gobiernos de Felipe González, Aznar y Zapatero se indultó a 39 policías y guardias civiles encarcelados por torturas. La mayoría de los condenados lo fueron por torturas contra miembros de ETA y de la izquierda abertzale, contra inmigrantes y contra activistas de la izquierda. Tras los susodichos indultos, muchos de estos individuos pasaron a ser asesores de los respectivos gobiernos en la lucha antiterrorista. Es el caso del actual jefe de la policía de Cantabria, Héctor Moreno García, condenado por torturas en Madrid en 1994 e indultado por el PP cuatro años después. Incluso uno de los indultados, José María de las Cuevas Carretero, fue elegido por Mariano Rajoy (en su etapa como ministro de Interior) para recibir al Comité Europeo de Prevención de la Tortura. Una cruel ironía, ¿o no?

La tortura policial: del franquismo...

Durante los años de la dictadura franquista, la represión contra la oposición política y el movimiento obrero y estudiantil fue uno de los pilares fundamentales para mantener el régimen. Y entre las formas de represión, la tortura policial era algo habitual. La Dirección General de Seguridad (DGS) —que se encontraba en la Puerta del Sol, en el palacio que actualmente es sede del gobierno de la Comunidad de Madrid— era el lugar donde se practicaban muchas de estas torturas. En un principio, los detenidos sólo podían estar 72 horas allí. Pero muchas veces se saltaban dicha norma gracias a los estados de excepción que el franquismo promulgaba. La tortura era aplicada por la conocida popularmente como Brigada Político Social, la policía política del franquismo. La encargada de reprimir las movilizaciones era la Policía Armada (lo que hoy en día es la Policía Nacional).

En la DGS y en las comisarías de policía, en los cuartelillos de la Guardia Ci-



Antonio González Pacheco, 'Billy el Niño'

vil y en las cárceles se practicaban torturas como la del electricista, que consistía en aplicar electrodos en partes mojadas del cuerpo; la cigüeña, en la que se esposaba por debajo de las rodillas al detenido y se le tenía en cuclillas; el tambor, que consistía en poner un cubo encima de la cabeza al detenido y golpearlo; o la bañera, donde se metía la cabeza del detenido en un cubo de agua que contenía orín. Y, cómo no, los clásicos insultos y palizas entre varios policías.

Estas torturas se llevaron a cabo durante toda la dictadura franquista. Así describe Antonio Palomares, militante de Comisiones Obreras en Valencia, cómo le torturaron en 1968 en la Jefatura Superior de Policía:

“Ya en el coche que me llevó a la Jefatura recibí dos puñetazos. Al llegar a la Jefatura, fui llevado al primer piso, donde después de varios golpes en el vientre se me quitó la chaqueta y se me ató a una cama metálica por ambas muñecas, con unos brazaletes provistos al efecto, y varios hombres presionando sobre mis piernas me ataron los pies, descalzándome el pie izquierdo, donde se me aplicó una especie de electrodo”.

Ninguno de los policías que utilizaron esta violencia sádica, ni sus mandos, ni los responsables políticos bajo cuya jurisdicción actuaban fueron llevados a juicio. Ni durante la Transición, ni en las décadas posteriores. Con la Ley de Amnistía de 1977 fueron “perdonados” todos los delitos de sangre y de torturas cometidos por funcionarios públicos durante el régimen franquista. La mayoría de los policías que participaron en la represión no sólo no fueron depurados sino que ascendieron en el escalafón policial, como agradecimiento a los servicios prestados a la dictadura franquista y a los grandes capitalistas. Una gran mayoría de ellos fueron utilizados

para luchar contra ETA y las organizaciones de la izquierda.

Policías torturadores, odiados por el movimiento obrero y estudiantil, como Roberto Conesa (jefe de la Brigada Político Social en 1972), Manuel Ballesteros (miembro de la BPS en Valencia), Claudio Ramos (jefe de la BPS en Asturias), José Sainz (jefe de la BPS en Bilbao) o Antonio González Pacheco *Billy el Niño* tuvieron puestos muy relevantes en la supuesta policía democrática de la Transición, incluso en los gobiernos del PSOE de Felipe González, poniendo los cimientos para lo que después serían los GAL y el terrorismo de Estado.

... a la actualidad

Durante los años de la Transición, entre 1975 y 1982, hubo 54 muertos a manos de la policía en manifestaciones, y otras siete personas murieron a causa de las torturas en comisarías y en las cárceles, aunque este número es incompleto por la dificultad de acceder a los datos reales sobre muertes en las prisiones. Por supuesto, miles de personas siguieron sufriendo torturas como en el franquismo, ya que ni Adolfo Suárez ni después Felipe González depuraron el aparato del Estado de elementos reaccionarios. Así justificaba Martín Villa, ministro de Gobernación (Interior) en 1977 su actuación:

“Se me criticó por haber utilizado a algunos de los hombres, excelentes profesionales, que procedían de las antiguas



brigadas sociales. Pero en la difícil etapa de los secuestros de Oriol y Villaescusa, que coincidió, además, con múltiples problemas de orden político y con actuaciones terroristas, la actuación del comisario Conesa, por ejemplo, resultó de gran eficacia. Mis despachos con él, en aquellos tiempos, eran diarios”.

La mayoría de estos policías no sólo no fueron enjuiciados por sus crímenes, sino que recibieron medallas al mérito policial. Muy pocos casos han llegado a los tribunales y aunque se llegue a meter en prisión a algunos de los torturadores, se les indulta posteriormente. Y es que los gobiernos de nuestro país, al servicio de los grandes capitalistas, están muy agradecidos por los servicios prestados por estos policías. Ahora, cuando las tendencias bonapartistas y reaccionarias del gobierno del PP se acentúan, este tipo de policías siguen siendo valiosos para reprimir los movimientos sociales y la rebelión social. Desde Izquierda Revolucionaria exigimos la depuración del aparato del Estado de elementos reaccionarios y fascistas, que se juzguen los crímenes del franquismo y se acabe de una vez por todas la impunidad policial.

**¡Basta de represión policial!
¡Basta de impunidad!
¡Verdad y reparación para las víctimas!
¡Torturadores y corruptos a prisión!**

En www.izquierdarevolucionaria.net

- Muere Carlos Slepoy, consecuente revolucionario y defensor de los derechos humanos
- Queremos ser lo que somos. ¡Basta de opresión contra la comunidad LGTBI!
- Entrevista a los 5 vecinos de Alcorcón, represaliados en la huelga general europea del 14 de noviembre de 2012



¡El Pérez Galdós no se cierra! ¡Ni un solo instituto público menos!



Juan Díaz
Sindicato de Estudiantes
Madrid

La Comunidad de Madrid (CAM), gobernada por el PP con el apoyo de Ciudadanos, puso encima de la mesa a finales de febrero el cierre del IES Pérez Galdós, uno de los cinco centros de toda la CAM que oferta un aula especializada en estudiantes con autismo (TEA).

Este cierre es parte de la estrategia del PP y C's para imponer su modelo educativo. Un modelo que apuesta por dismantlar la educación pública en beneficio de los empresarios de la privada y privada-concertada. Este ataque nos afecta a todos los que no disponemos de centenares de euros para asegurarnos una plaza en los centros concertados y sólo te-

nemos la escuela pública para garantizar nuestro derecho al estudio. Por ello, decenas de padres y madres, exalumnos, vecinos y estudiantes nos organizamos de manera inmediata para luchar contra el cierre del Galdós. El 14 de marzo convocamos una primera manifestación que recorrió el barrio con más de 600 personas clamando contra este cierre injusto.

Esta movilización, justo después de la huelga general educativa del 9 de marzo, tuvo un gran impacto, demostrando que hay fuerza para echar atrás el cierre. Con ese objetivo dimos un nuevo paso. El Sindicato de Estudiantes convocó el 4 de abril una jornada de paros en todos los institutos del barrio, extendiendo la lucha bajo el lema "Si tocan un centro, los tocan a todos" y explicando que el cierre del Pérez Galdós, o de cualquier

instituto público, es un ataque directo a las conquistas sociales arrancadas con la lucha y un paso más en la política educativa franquista del PP. Una política que sólo ofrece migajas a los hijos e hijas de los trabajadores. Tras el paro, que fue secundado mayoritariamente, y una concentración en la que cientos de estudiantes del distrito nos reunimos junto al instituto, por la tarde volvimos a salir más de un millar de personas a la calle, exigiendo a Cristina Cifuentes la paralización de sus planes.

Represión policial salvaje

El resultado fue inmediato. Durante la manifestación, la directora del área territorial de Madrid capital, Belén Aldea, una de las principales responsables del cie-

rrer del instituto, dimitió. Sin duda, esta dimisión se ha conseguido gracias a la lucha de toda la comunidad educativa.

Dos días después, el 6 de abril, se celebró una asamblea de padres, madres, alumnos y exalumnos en el centro al finalizar las clases. En ella se presentó una delegación de la Consejería de Educación con el objetivo de tratar de dividir a la comunidad educativa y presionar al AMPA para que abandonara la lucha. La respuesta por parte del AMPA fue contundente: continuar con la movilización hasta echar atrás los planes del PP y permanecer en la asamblea hasta el día siguiente. Ante esta respuesta pacífica y legítima, el PP envió furgones de la Policía Nacional a las puertas del centro educativo y una decena de policías entró al instituto con el objetivo de intimidar y cercenar nuestro derecho democrático de reunión y protesta. Pero la respuesta policial no quedó ahí. Con el objetivo de sacar del centro a los allí presentes cargaron dentro del propio instituto, ejerciendo una violencia totalmente injustificada, agrediendo a una compañera del Sindicato de Estudiantes y deteniendo a un menor de edad. Algo inaudito desde la época franquista que tanto añoran el PP y Cristina Cifuentes. Esta actitud despótica nos reafirma en nuestra defensa del Galdós y de una educación pública de calidad.

El Sindicato de Estudiantes y la comunidad educativa del IES Pérez Galdós hemos entregado 12.000 firmas contra el cierre, convocado un paro en los diez institutos del barrio y hemos salido a la calle a luchar contra el cierre en dos ocasiones en el último mes. E iremos hasta donde haga falta. Sabemos que sólo luchando se puede ganar, y que se pueden defender nuestros derechos mediante la organización y la movilización. No vamos a tolerar que el partido de Cifuentes, Aguirre e Ignacio González nos robe ni un euro más de la enseñanza pública.

¡La lucha es el único camino!

Gasto público récord en conciertos educativos de la mano del PP



Ana García
Secretaría general del
Sindicato de Estudiantes

La educación pública ha sido una de las principales dianas de los ataques del Partido Popular. Todas las medidas y leyes impuestas por el gobierno de Rajoy sólo buscaban avanzar en la privatización de la educación, haciendo de ella un lucrativo negocio en vez de un servicio y un derecho para todos y todas.

Más de 7.200 millones en recortes para la pública

Los datos del propio Ministerio de Educación, hechos públicos en abril, nos dan la razón. Desde el año 2009 hasta 2015 la inversión en la educación pública ha sufrido un recorte de más de 7.200 millones de euros. Pero en todo este tiempo —en el que nos hemos cansado de escuchar el argumento de que "no hay dinero"— los recursos públicos dedicados a llenar los bolsillos de aquellos que entienden la educación como un nego-

cio no han hecho más que aumentar: en 2015 el gasto público dedicado a los conciertos alcanza la cifra récord de la serie histórica, llegando a los 5.918 millones de euros, superior incluso al año 2009, cuando se llegó a 5.891 millones. Si en 2009 el gasto en conciertos suponía el 10,9% del presupuesto educativo total, en 2015 alcanzó el 12,6%.

Como tampoco es de extrañar, la comunidad autónoma que está a la cabeza de este proceso privatizador es la Comunidad Autónoma Vasca, donde la derecha nacionalista del PNV ha llevado hasta el extremo este saqueo de dinero público, dedicando nada menos que el 24,4% del total del gasto educativo a conciertos. Por supuesto, no son los únicos: la Comunidad de Madrid (donde este gasto ha subido del 15,9% en 2009 al 19,9% en 2015) o la Comunidad Valenciana (del 13,2% al 15,9%, en el mismo periodo) también ocupan los primeros puestos del ranking, coincidiendo con los gobiernos del PP.

Queda claro que los ataques a la educación pública no tienen nada que ver

con la falta de recursos, sino más bien con que el PP y otros partidos de derechas, como el PNV o la antigua Convergència en Catalunya, entienden que el dinero público está mucho mejor en manos de sus amigos los empresarios o de la jerarquía de la Iglesia católica, que sigue detentando más de un 80% de la propiedad de estos centros privados-concertados, en muchos de los cuales se segrega en función del sexo, entre otras cosas.

Sí hay dinero

Desde el Sindicato de Estudiantes les respondemos que basta ya de demagogia y de trucos contables para tratar de justificar una situación cada vez más catastrófica en nuestras aulas. Basta ya de mentiras, de cerrar centros públicos y regalar el dinero de los impuestos de nuestros padres y madres a quienes sólo buscan enriquecerse a costa de un derecho básico como la educación. Por eso exigimos que se reviertan todos los recortes y todas las leyes franquistas (LOM-

CE, 3+2...) que persiguen devolvemos a los tiempos en los que sólo quien tenía dinero tenía garantizado su derecho a una educación de calidad. Claro que hay dinero, el problema es que lo tienen los mismos de siempre. Y por eso seguiremos peleando en las calles hasta conseguirlo. ¡Sí se puede!



Preparemos la lucha contra la nueva reconversión naval



Xaquín García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Ferrol

El 24 de febrero, la SEPI anunció un plan de empresa para Navantia. Un mes más tarde, el 21 de marzo, tras negarse cuatro veces a recibir a los comités de empresa de las factorías de Navantia, recibió a las federaciones sindicales, reunión de la que los trabajadores nos enteramos por el periódico.

Dada la dinámica que domina el panorama sindical, la gran mayoría de los trabajadores estamos convencidos de que, aunque el plan no se haya presentado oficialmente, hay negociaciones “discretas” desde hace tiempo. De hecho, el responsable del sector naval público de la federación estatal de Industria de CCOO se ha pasado los dos últimos años anunciando en Navantia-Ferrol, cada cierto tiempo, la inminencia de las jubilaciones.

Eso sí, nunca de forma pública y transparente, sino mediante confidencias privadas a círculos restringidos.

¿Por qué no se presenta entonces el plan si lo tienen listo? Por dos motivos. El primero, porque las federaciones sindicales son conscientes de que van a tener más dificultades de las que les gustaría. La primera, que los trabajadores no van a aceptar que se negocie nada si antes la empresa no cumple el convenio vigente. Es decir, el gobierno tiene que soltar dinero (además de cumplir los aspectos no salariales, que también son importantes). La segunda dificultad que tendrán es que una parte de los trabajadores rechazamos que el plan lo negocien las federaciones. La desconfianza es producto del apoyo que en 2013 le dieron al IV Convenio de Navantia (negociado por ellas), que eliminaba muchos de los derechos conquistados a lo largo de medio siglo de negociación co-

lectiva y que fue tumbado por la frontal oposición de la mayoría de los trabajadores, especialmente en Ferrol, lo que provocó que a la federación de CCOO no le quedase más remedio que asumir que firmarlo sería un suicidio sindical; como suele decirse, a la fuerza ahorcan. Esa desconfianza hacia las federaciones aumenta ahora por su pretensión de negociar conjuntamente el plan y un nuevo convenio, lo cual es visto por muchos trabajadores como un intento de utilizar los derechos del convenio como moneda de cambio en las negociaciones del plan. Al fin y al cabo, si en 2013 las federaciones estaban dispuestas a renunciar a los derechos del convenio sin obtener ninguna contrapartida, con más motivo estarán dispuestas a renunciar a ellos a cambio de algo. Con lo alejados que están los aparatos sindicales de la realidad, igual hasta lo presentarían como una victoria sindical.

Si todavía no han presentado el plan es porque esperan el momento propicio, que muy probablemente será cuando se publiquen las pérdidas de Navantia en 2016, unas pérdidas importantes causadas por la gestión irresponsable de José Manuel Revuelta, un presidente nefasto que fue cesado tras la Semana Santa. El PP y sus palmeros lanzarán una campaña de miedo achacando las pérdidas a las condiciones laborales dignas que tenemos los trabajadores de Navantia y anunciando el apocalipsis si no se aprueba el plan. Su objetivo será el intentar convencernos de la necesidad de que aceptemos resignadamente los recortes, por “vivir por encima de nuestras posibilidades”.

Frente a esto, GanemosCCOO, además de exigir el cumplimiento íntegro del convenio, exige que el plan lo negocien los comités de empresa, como únicos representantes del conjunto de los trabajadores de Navantia, y que no se negocie conjuntamente con el convenio. Y exige también otro aspecto muy relevante: que la decisión sobre estas cuestiones corresponde a los trabajadores.

Hace ya más de dos meses que la SEPI anunció su plan. El tiempo transcurrido se debería estar utilizando por los dirigentes sindicales de Navantia para preparar la lucha: debatir con la plantilla la situación, la estrategia a seguir, los argumentos que van a utilizar nuestros enemigos y, sobre todo, la alternativa que los trabajadores vamos a defender frente al plan del PP, alternativa que también se debería estar transmitiendo a la sociedad de nuestras comarcas, a fin de ganar apoyo social. En este sentido, se echa en falta un dinamismo mucho mayor por parte de los comités de empresa, lo cual es un error porque los trabajadores no debemos limitarnos a esperar que el PP juegue sus bazas. Tenemos que tomar la iniciativa para que cuando presente su plan, que será una nueva reconversión que busque subcontratar todavía más y reducir el empleo fijo y digno, les llevemos la delantera. Los trabajadores de Navantia que militamos en Izquierda Revolucionaria haremos todo lo que esté en nuestra mano para que así sea.

La Coordinadora de Profesionales del Metal continúa con paso firme



Antonio Muñoz
Izquierda Revolucionaria
Cádiz

A diez meses del nacimiento de la Coordinadora de Profesionales del Metal (CPM) en la Bahía de Cádiz, continuamos extendiendo el mensaje de la importancia de la unidad de todos los trabajadores en un sector clave como es el metal en nuestra zona.

Es de destacar que a las contundentes movilizaciones y asambleas que tuvieron lugar a las puertas de los astilleros públicos de Navantia en nuestros comienzos, allá por el mes de junio pasado, y tras meses de arduo trabajo, son cada vez más los compañeros de las diferentes auxiliares de Navantia y desempleados los que sienten esta coordinadora como algo suyo, como algo que de verdad les representa.

Entre las últimas acciones realizadas, cabe resaltar que el pasado 27 de marzo tuvo lugar a las puertas de la



factoría de Navantia-Puerto Real a las 6:00 de la mañana una recogida masiva de currículums que culminó el 6 de abril con la entrega de los mismos en Navantia-San Fernando para hacérselos llegar al director de recursos humanos, Sr. Oliva, otrora “representante de los trabajadores”.

Así, la CPM está mostrando firme apoyo a los compañeros de Inyconsur, auxiliar de Navantia-Cádiz, que llevan desde finales de enero inmersos en un ERE. El pasado 21 de abril tuvo lugar una manifestación en Cádiz, que partió de la Plaza de San Juan de Dios hasta las puertas de Navantia, en la que a pe-

sar del fuerte viento de levante participamos unos 200 trabajadores en apoyo a los compañeros de Inyconsur. Confluimos la CPM, GanemosCCOO, CNT, SAT, CGT, AO, entre otras.

En apoyo de las justas reivindicaciones de los compañeros de Inyconsur en defensa de sus puestos de trabajo, la Coordinadora de Profesionales del Metal insta al comité de Navantia-Cádiz a que deje de mirar hacia otro lado y de utilizar los más recurrentes circunloquios, y que se posicionen donde debe de estar, es decir, al lado de los trabajadores y no aceptando las imposiciones de la dirección de Navantia. Tiene que velar y luchar por erradicar las condiciones de precariedad a las que cientos de trabajadores se ven abocados día sí y día también en la fábrica, así como una apuesta por una Navantia 100% pública con contrataciones directas por la principal y que desde el propio comité se fomente y defienda un empleo digno y de calidad en igualdad de condiciones con los compañeros de Navantia. También se tienen que posicionar el resto de comités de Navantia en la Bahía de Cádiz y las direcciones de las federaciones, tanto de CCOO como de UGT.

¡La lucha sigue, la lucha sirve!



Alicia Lucio
Izquierda Revolucionaria
Madrid

Los servicios sociales fueron creados, fruto de importantes luchas en los años 70, para garantizar la atención de las necesidades básicas de personas en riesgo de exclusión social o con mayores dificultades, asegurando unas condiciones mínimas de bienestar social. Por tanto, su naturaleza es fundamentalmente pública, es decir, al margen de criterios económicos de carácter privado. Sin embargo, el modelo de funcionamiento de la intervención social es a día de hoy, y en casi su totalidad, la privatización. Esto pervierte radicalmente su carácter social pasando a ser una fuente de negocio más para multitud de empresas privadas. En el sector de la intervención social la mayoría de los puestos de trabajo los ocupamos mujeres. Este hecho está relacionado con la tradicional asignación de la atención de los cuidados a las mujeres a lo largo de la historia.

Feminizar y precarizar, dos caras de la misma moneda

Las trabajadoras y trabajadores del sector nos vemos sometidas a un nivel de explotación que impone la competencia empresarial y que, vinculado a la política de recortes de los gobiernos, ha llevado al desmantelamiento de numerosos programas, condenando así la calidad de los servicios públicos.

A modo de ejemplo, en el último periodo nos hemos visto condenadas a un nivel de precariedad, parcialidad y temporalidad superior a la media estatal y a salarios un 28% inferiores al salario medio del Estado español. El 87% de las trabajadoras de la intervención social so-

Privatización de los ser Otra forma de violencia co

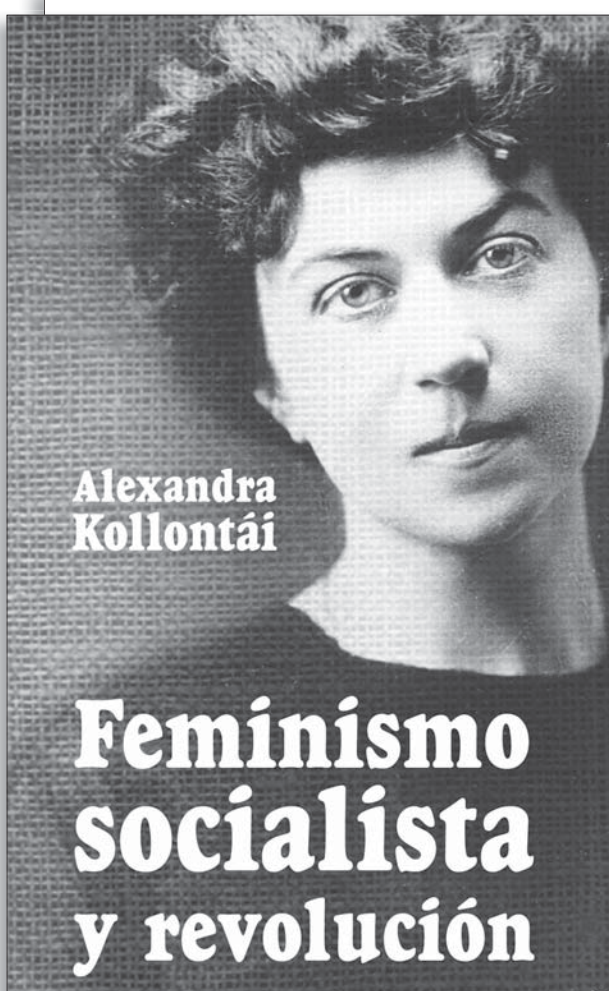


mos mujeres, también hemos sido nosotras uno de los principales sectores de población objeto de atención ante el incremento brutal de la pobreza —también feminizada—, los malos tratos o la precariedad laboral, gravemente acusados durante estos años de crisis y políticas antisociales. Además hemos sido la diana de numerosos despidos, superamos en 6,5 puntos porcentuales la media total en el periodo 2010-13, y es importante señalar que el 85% de los despidos en el

sector afectaron a mujeres. Estos datos revelan el continuo desprecio y el maltrato institucional con el que somos tratadas tanto las trabajadoras como las personas a las que atendemos, y muy especialmente a quienes cargan con las consecuencias de estos ataques, que somos también las mujeres.

Los testimonios son estremecedores y destapan una realidad de la que tanto trabajadoras como mujeres “atendidas” por estos servicios somos conocedoras.

En los recursos residenciales para personas drogodependientes, de salud mental y emergencia social a personas sin hogar, por ejemplo, la tasa de ocupación de las mujeres es muy inferior a la de los hombres, un argumento utilizado como excusa para no desarrollar y mejorar los programas de atención. Pero, la gran pregunta es: ¿por qué existe esa demanda inferior?, y en la respuesta encontramos nuevamente la clave. En primer lugar, las mujeres demandantes de plazas



Alexandra Kollontái

Feminismo socialista y revolución

Fundación Federico Engels • Libres y Combativas
120 páginas • PVP 8 euros

También en www.izquierdarevolucionaria.net:
Alexandra Kollontái, pionera en la lucha por el socialismo y la liberación de las mujeres

Alexandra Kollontái

Feminismo socialista y revolución



Bárbara Areal
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

La Fundación Federico Engels, en colaboración con Libres y Combativas, acaba de publicar una selección de los escritos de Alexandra Kollontái bajo el título *Feminismo socialista y revolución*. Los textos aquí recogidos son una inestimable contribución a la lucha por la liberación de la mujer trabajadora, y arrojan mucha luz en un momento en el que el combate contra la violencia machista y la opresión de género se han recrudecido como consecuencia de la crisis del capitalismo.

Una revolucionaria internacionalista

La lucha por la emancipación de la mujer trabajadora desde una perspectiva marxista tiene una enorme deuda de reconocimiento y gratitud hacia un grupo de arrojadas mujeres nacidas a finales del siglo XIX. Rosa Luxemburgo, Clara Zetkin, Nadezhda Krúpskaya, Inessa Armand y una larga lista de

revolucionarias fueron capaces de superar todo tipo de obstáculos y prohibiciones para defender la causa de la mujer obrera. Sin duda, Alexandra Kollontái, dirigente bolchevique durante la Revolución de Octubre, ocupa un lugar muy destacado entre ellas por derecho propio.

Alexandra M. Domontovitch, conocida por el apellido de su marido, Kollontái, nació el 19 de marzo de 1872 en San Petersburgo en el seno de una familia terrateniente. Su ciudad natal fue escenario de las primeras acciones del movimiento obrero ruso, acercando la lucha de clases a la joven Alexandra a pesar de su origen social. Ella misma describió el papel decisivo que jugó en su evolución política la visita a una fábrica textil en 1895, donde comprobó como las mujeres realizaban jornadas de entre 12 y 18 horas diarias. Rápidamente se unió a los grupos revolucionarios de Petersburgo, entrando en contacto con los círculos marxistas rusos y afiliándose al Partido Obrero Socialdemócrata Ruso en 1899.

Kollontái, junto a otras camaradas como Zetkin o Krúpskaya, jugó un pa-

pel decisivo para que el movimiento socialdemócrata de principios del siglo XX comprendiera la necesidad de una orientación y una propaganda específica hacia la mujer trabajadora, que precisamente por su doble opresión, de género y de clase, no se adhería con facilidad ni al Partido ni a los sindicatos. Alexandra no abogó por organizaciones separadas, puesto que comprendía que la emancipación de la mujer trabajadora sólo sería posible como parte integral de la lucha por el socialismo junto con el resto de la clase obrera. Pero ello no implicaba ignorar que eran necesarias medidas concretas destinadas a ganar a las mujeres obreras a la lucha revolucionaria. A ninguna de las precursoras del feminismo de clase se le regalaron nada y, como la propia Kollontái reconoce en su autobiografía, su trabajo encontró serias dificultades entre los hombres que militaban en las filas del socialismo. Pero fue una incompreensión que, lejos de intimidarla, la animó a redoblar su tenacidad.

Sus llamamientos a la insurrección y su intenso trabajo entre las mujeres proletarias durante la revolución de

vicios públicos ntra las mujeres

en centros de tratamiento se enfrentan a una política de cupos irrisorios, o a exigencias de ruptura con su entorno social o familiar que implican la incomunicación con sus propios hijos durante meses, bajo el pretexto de posibles recaídas o fracaso en los tratamientos. Se dan casos tan aterradores como los de mujeres víctimas de violencia de género que por el hecho de tener adicciones al alcohol o las drogas son derivadas a centros de desintoxicación poniendo en riesgo su protección y su integridad física. Son estas condiciones, y no su falta de implicación, las que llevan a las mujeres a no plantearse demandar estos servicios o fracasar en los mismos. Es, en definitiva, el fracaso de las políticas sociales las que arrinconan, marginan y maltratan nuevamente a las mujeres.

Sindicalismo feminista y feminismo de clase

Hay que partir de la realidad y no de abstracciones, y la realidad es que cerca de 800 mujeres han sido asesinadas en el Estado español en los últimos diez años, somos nosotras las que cargamos con los cuidados de los sectores más indefensos fruto de los recortes en dependencia, subsidios, etc. Somos nosotras las que sufrimos con más dureza la precariedad laboral, los despidos, el paro y la pobreza, y cuando nos vemos obligadas a recurrir a una mínima ayuda o protec-

ción institucional nos encontramos con más machismo, más maltrato y más excusas para no hacer nada.

Y es que las administraciones definen el mundo desde una perspectiva concreta: la privatización. Y las empresas tienen intereses de solvencia económica, no la satisfacción de necesidades sociales. Desde esta perspectiva los servicios sociales privatizados legitiman la opresión y se convierten en otro mecanismo de control social. Necesitamos construir un poderoso movimiento en las calles y en los centros para cambiar la situación y llevar adelante nuestras reivindicaciones. Las trabajadoras y trabajadores organizados en la defensa del sector explicamos que la única manera de garantizar unas condiciones laborales dignas y una intervención social de calidad, no asistencialista y separada de la tradicional caridad cristiana, es mediante la gestión pública y directa de todos los recursos y servicios, así como la participación directa de los trabajadores y trabajadoras en la elaboración de los pliegos, planes y políticas, combatiendo el lucro patronal y los intereses privados. La intervención social tiene un fin social, y no es salvar la cuenta de resultados de las grandes empresas que se lucran con nuestra salud y el deterioro de nuestras condiciones de vida.

¡Somos un derecho, no un negocio!

¡Fuera empresas privadas de los servicios públicos y la intervención social!

1905 y el año 1906, le supusieron una dura condena de los tribunales zaristas, viéndose obligada a huir de Rusia. En cualquier caso, sus años de obligado exilio le dieron la oportunidad de conocer a relevantes figuras como Kautsky, Rosa Luxemburgo o Plejánov.

Mantuvo una firme posición internacionalista durante la Primera Guerra Mundial imperialista, lo que marcó su ruptura con los mencheviques, y realizó una intensa agitación revolucionaria por diversos países, especialmente en los EEUU donde realizó mítines en ochenta y una ciudades en sólo cinco meses.

El Octubre soviético

Al desatarse la revolución en febrero de 1917, Kollontái decidió regresar rápidamente a Rusia, logrando cruzar la frontera en marzo. Al poco tiempo fue electa para el Comité Ejecutivo del Sóviet de Petrogrado, siendo la primera mujer elegida para este órgano de dirección. Tras el triunfo del Octubre soviético, Kollontái fue también la primera mujer en la historia que formó parte de un gobierno, ocupando el Comisariado del Pueblo para la Salud y el Bienestar Social. Desde su responsabilidad trabajó infatigablemente por los derechos de la mujer trabajadora y su implicación en la construcción de la nueva sociedad socialista.

El nuevo Estado obrero nacido de la revolución puso en marcha medidas legislativas y avances en defensa de los derechos de la mujer hasta ese momento desconoci-

dos: despenalización del aborto, divorcio rápido y gratuito a disposición del hombre y de la mujer, beneficios sociales en forma de salarios de maternidad, guarderías y hogares para los niños. Ella, y otras muchas bolcheviques, lucharon sin descanso por la liberación de la mujer proletaria y campesina de Rusia, aplastada por siglos de opresión y atraso.

La guerra civil y la intervención imperialista contra la Revolución Rusa provocaron debates polémicos en el seno del Partido Bolchevique, siempre encarados y resueltos de manera democrática: negociaciones de paz, el nuevo Ejército Rojo, la política económica... Kollontái participó en muchos de ellos, especialmente durante 1920-1921. Fue muy activa, como dirigente de la Oposición Obrera, en la discusión sobre el papel que los sindicatos debían desempeñar en esta fase de transición al socialismo y sobre las condiciones de la democracia obrera en el Partido y en los sóviets en un contexto de devastación económica.

En 1923 pasó al servicio diplomático y fue nombrada embajadora de la Unión Soviética, convirtiéndose también así en la primera mujer de la historia que desempeñó esa tarea. Posteriormente se alineó públicamente a favor de Stalin y dio cobertura a la burocracia en su persecución contra miles de militantes comunistas de la Oposición de Izquierda. A pesar de su postración ideológica en esta fase de su vida, sus escritos sobre la liberación de la mujer constituyen una seria aportación al arsenal del marxismo y deben ser estudiados por las nuevas generaciones de revolucionarios.



Libres y Combativas arranca con fuerza en institutos y facultades

Tras el histórico 8 de Marzo, Libres y Combativas (LyC), la plataforma feminista, anticapitalista y revolucionaria del Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria ha continuado con su actividad con un éxito tremendo. Las jóvenes y trabajadoras de Libres y Combativas entendemos que la lucha por nuestra emancipación no se limita a un solo día, sino que es necesario organizarnos para luchar de forma coordinada y continuada. Por este motivo estamos extendiendo nuestra actividad en decenas de institutos y universidades, haciendo un llamamiento a todas nuestras compañeras a unirse.

En Madrid, la actividad de Libres y Combativas ha destacado especialmente en el IES Las Musas en el barrio de San Blas. Tras el paro del 8 de Marzo, secundado por la totalidad del centro y donde se realizó una concentración en el patio, en las semanas posteriores hemos realizado tres reuniones masivas en el instituto en las que hemos profundizado en los aspectos más concretos de la opresión que sufrimos las jóvenes y trabajadoras bajo el sistema capitalista. En la localidad de Tres Cantos hemos realizado un acto de presentación tras haber conformado comités de Libres y Combativas en todos los institutos. Y hemos dado el pistoletazo de salida a la actividad de Libres y Combativas en la Universidad Complutense de Madrid, en la que tras una concentración con más de mil personas el 8 de Marzo, hemos constituido un comité para preparar un gran acto de presentación de LyC el martes 25 de abril, con la participación de las mujeres de la PAH, las espartanas de CocaColaEnLucha, La Comuna. Presxs del franquismo y Las Kellys. En Málaga, tras va-

rias reuniones de balance sobre los paros del 8 de Marzo, las compañeras han organizado un *photocall* de presentación de Libres y Combativas, en el que hemos podido hacer fotos con el hashtag #YoSoyLibreCombativa.

En todos los territorios, las compañeras de LyC en colaboración con el Sindicato de Estudiantes hemos puesto decenas de mesas en institutos y facultades dando a conocer nuestra plataforma feminista. El 8 de Marzo fuimos millones en todo el mundo las que salimos a la calle contra la opresión a la que nos somete este sistema injusto a las jóvenes y mujeres trabajadoras. Demostramos a través de la movilización la enorme fuerza que tenemos cuando nos organizamos. La lucha por la emancipación de las mujeres trabajadoras es la lucha por un mundo más justo.

¡Únete a Libres y Combativas!



A cien años de la Revolución de Octubre

Los bolcheviques y la cuestión nacional

¿Puede acaso ser libre un pueblo que oprime a otros pueblos? No. Los intereses de la libertad de la población rusa exigen que se luche contra tal opresión. La larga historia, la secular historia de represión de los movimientos de las naciones oprimidas, la propaganda sistemática de esta represión por parte de las “altas” clases han creado enormes obstáculos a la causa de la libertad del mismo pueblo ruso, en sus prejuicios, etc.

En el problema nacional, toda burguesía desea o privilegios para su nación o ventajas exclusivas para ésta; precisamente eso es lo que se llama ser “práctico”. El proletariado está en contra de toda clase de privilegios, en contra de todo exclusivismo. Exigirle ‘practicismo’ significa ir a remolque de la burguesía, caer en el oportunismo.

En el problema de la autodeterminación de las naciones, lo mismo que en cualquier otro, nos interesa, ante todo y sobre todo, la autodeterminación del proletariado en el seno de las naciones.

Lenin, *El derecho de las naciones a la autodeterminación.*



Jordi Rosich
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El régimen zarista sometía a las nacionalidades del imperio ruso a la más feroz opresión. Según el censo de 1897, el último bajo el régimen imperial, de una población de 129 millones de habitantes sólo 55,6 millones eran rusos, un 43% del total. Sin embargo, la lengua rusa, la religión ortodoxa oficial y la administración zarista eran impuestas al 57% restante, compuesto por decenas de nacionalidades y grupos étnicos: ucranianos, bielorrusos, polacos, finlandeses, lituanos, letones, judíos, los pueblos caucásicos, los pueblos turco-tártaros, moldavos, alemanes, etc. Para afianzar su dominio, el zarismo recurría a menudo a los pogromos —linchamiento masivo de un determinado grupo cultural— e incluso al exterminio de poblaciones enteras, especialmente en el Cáucaso.

La formación del Estado ruso

El carácter multinacional del imperio ruso, esa cárcel de pueblos, utilizando palabras de Lenin, se debió a su peculiar desarrollo histórico. Mientras que en el siglo XIX el capitalismo industrial estaba ya muy avanzado en el occidente europeo, en Rusia la servidumbre de la gleba no fue abolida jurídicamente hasta el año 1861. La formación de estados nacionales en Francia, Alemania, Italia y, en general, en Europa corrió paralela al desarrollo del modo de producción capitalista y a la intensificación de la circulación de mercancías, hechos que alimentaron un proceso de homogeneización cultural y lingüística. En contraste, el crecimiento del imperio zarista, del siglo XVI a principios del XIX, se produjo mediante la conquista de nuevos territorios y la instauración en ellos del régimen de servidumbre. Esas nuevas tierras —previo desalojo de la población nativa— eran re-

partidas entre los terratenientes, los funcionarios, los comerciantes, los campesinos ricos rusos y, por supuesto, el zar. La expansión del imperio iba indisolublemente ligada a la explotación y humillación de las poblaciones conquistadas, compuestas en su inmensa mayoría por campesinos. A menudo, los funcionarios, los maestros, los curas y los terratenientes, todos ligados al régimen zarista, ni siquiera hablaban o entendían la lengua nativa, aparte, evidentemente, de tener un nivel económico, unas costumbres y una vida social totalmente diferentes a las de la masa de población nativa.

La participación de Rusia en la guerra imperialista de 1914 endureció todavía más la opresión nacional: la represión a gran escala de los derechos democráticos de las naciones oprimidas, los encarcelamientos y el asesinato de los activistas, la expulsión en masa de la población autóctona, la absoluta prohibición de cualquier prensa nacional, se intensificaron. En estas condiciones era inevitable que con la caída del zarismo y la irrupción de la revolución, las reivindicaciones democrático-nacionales de las nacionalidades oprimidas, unidas a las otras demandas democráticas generales y de carácter social, se pusieran en el orden del día. Este proceso se vio en la revolución de 1905 y se volvió a poner de manifiesto en 1917.

La cuestión nacional y la Revolución de Febrero

La Revolución de Febrero acabó con el zarismo y el poder cayó, temporalmente, en manos de la burguesía rusa, a través del partido kadete y del gobierno provisional. Enseguida se veía que en los temas centrales como la guerra, la tierra y la cuestión nacional, la política de la burguesía no iba a variar sustancialmente respecto a la del zar.

Los kadetes se opusieron rotundamente a cualquier cosa que se asemejase al derecho a la autodeterminación, dejándolo bien claro en su congreso celebra-

do en mayo de 1917. Al primer encuentro con Finlandia, el gobierno provisional disolvió por la fuerza de las armas el Sejm (parlamento). Respecto a Ucrania, adoptó una política similar, rechazando sus modestas aspiraciones. En cuanto a Polonia, aceptó su independencia cuando el país estaba ocupado por los alemanes, por lo que en la práctica no hacía ninguna concesión.

La burguesía intentaba disfrazar su política reaccionaria con el ropaje de la Revolución de Febrero. Así, al igual que defendían la participación de Rusia en la guerra “para defender la revolución del enemigo alemán”, a nivel interno decían que era necesario mantener la unidad de Rusia “para mantener la unidad de la revolución”. Todas las reformas que suponían un verdadero cambio a mejor en las condiciones de vida y los derechos de las masas se posponían en nombre del “realismo”, de la “democracia” y de la “revolución”.

La política de eseristas y mencheviques, los socialdemócratas de la época, no se diferenciaba, en lo esencial, de la de la burguesía. Respecto a la cuestión nacional se limitaba a intentar hacer más llevadera la existencia a las nacionalidades oprimidas, pero siempre dentro del marco del Estado ruso, posicionándose en la práctica al lado de la nacionalidad opresora y revistiendo el nacionalismo ruso de una apariencia democrática.

El programa bolchevique

La postura de los bolcheviques fue totalmente diferente. “Lenin —escribe Trotsky*— había calculado con suficiente anticipación el carácter inevitable de los movimientos nacionales centrífugos en Rusia y durante años había luchado obstinadamente, especialmente contra Rosa Luxemburgo, por el famoso párrafo 9 del viejo programa del partido, que formulaba el derecho de las naciones a disponer de sí mismas, es decir, a separarse completamente del Estado. Con ello, el partido bolchevique no se comprometía de nin-



gún modo a hacer propaganda separatista. A lo único que se comprometía era a luchar con intransigencia contra todo tipo de opresión nacional, incluyendo la retención por la fuerza de cualquier nacionalidad en los límites de un Estado común. Sólo por este camino el proletariado ruso pudo conquistar gradualmente la confianza de las nacionalidades oprimidas”.

Los bolcheviques tenían su apoyo fundamental entre la clase obrera urbana. Debido a la composición social de Rusia, el problema nacional era, en gran medida, un problema campesino, en muchos casos ligado a la cuestión de la propiedad de la tierra. Para el triunfo de la revolución socialista era imprescindible ganarse el apoyo del campesinado, que constituía la inmensa mayoría de la población, o al menos obtener su neutralidad. Después de siglos de opresión, era perfectamente normal que entre las masas de las nacionalidades oprimidas hubiera mucha susceptibilidad respecto a todo lo que viniera de la metrópoli.

Defendiendo el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, los bolcheviques educaban, en primer lugar, a las masas de la nacionalidad opresora, combatiendo el nacionalismo gran ruso. Por otro lado, querían dejar muy claro a las masas de las nacionalidades oprimidas que ni los bolcheviques ni los trabajadores rusos tenían ningún interés en la opresión nacional ni en retener por la fuerza a esas nacionalidades dentro del Estado ruso.

Esta política se combinaba con la más firme defensa de la unidad de la clase obrera y del campesinado de todas las nacionalidades contra el enemigo común: la burguesía y los terratenientes. Por eso Lenin y los bolcheviques, al mismo tiempo que defendían la máxima flexibilidad en cuanto al grado de vincula-



Mural de Diego Rivera titulado *La Tercera Internacional* (1933)

ción de las distintas nacionalidades con el resto del Estado, incluido el derecho a la libre separación, también defendían con la misma firmeza un partido centralizado y libre de cualquier contagio de corte nacionalista. El partido revolucionario no debe ser un prototipo del futuro Estado obrero, sino la herramienta más eficaz para crearlo.

El papel de la clase dominante de las nacionalidades oprimidas

Los cuadros bolcheviques estaban educados en el mayor respeto y sensibilidad hacia las minorías nacionales y lucharon consecuentemente contra cualquier tipo de opresión nacional y contra el chovinismo gran ruso, pero esto no les hacía albergar ni la más remota esperanza de que las clases dominantes de las nacionalidades oprimidas pudiesen desempeñar un papel progresista ni emancipador respecto a su propio pueblo. Había una diferencia esencial entre el nacionalismo de los sectores privilegiados de las nacionalidades oprimidas y el nacionalismo de las masas oprimidas.

En un primer momento, las capas sociales no rusificadas más acomodadas de las nacionalidades oprimidas, generalmente maestros de escuela, comerciantes y pequeños funcionarios, fueron los que asumieron la dirección de los distintos movimientos nacionales. Su programa social era idéntico al de los mencheviques y eseristas rusos, que pretendían retener la revolución dentro de los límites de la democracia burguesa. Sin embargo, la total conquista de las libertades democráticas y nacionales, así como el reparto de la tierra y el fin de la guerra eran tareas que correspondían a la clase obrera, no a la burguesía rusa, firmemente

ligada a los intereses de los terratenientes y subordinada al imperialismo, ni a las débiles burguesías de las nacionalidades oprimidas, incapaces de jugar un papel independiente. Las burguesías de las provincias bálticas, tradicionalmente firmes defensoras del zar, se convirtieron repentinamente al más radical de los separatismos cuando se trató de luchar contra la Rusia bolchevique. Este fenómeno fue bastante común entre la burguesía de la periferia. Incluso los altos jefes cosacos, firmes pilares del centralismo zarista, en pocos meses se hicieron partidarios de una federación con los jefes musulmanes, para aislar a la población de la influencia bolchevique. Utilizaban los sentimientos nacionales del pueblo para preservar sus propios privilegios.

El nacionalismo de las masas oprimidas reflejaba aspiraciones completamente distintas: el derecho a hablar en su propio idioma y a aprenderlo en la escuela, la lucha contra la ignorancia y la pobreza, la lucha contra la opresión del terrateniente y la burocracia zarista... En Letonia, por ejemplo, el antagonismo entre los terratenientes y los campesinos era también el conflicto entre la minoría opresora, de origen alemán, y la mayoría letona. Trotsky caracterizó el nacionalismo de las masas como “la cáscara de un bolchevismo inmaduro”.

La inserción de los movimientos nacionales en el proceso esencial de la revolución no se produjo de golpe sino en varias fases y de un modo diferente en las diversas zonas del país. Señala Trotsky: “Los obreros, los campesinos y los soldados ucranianos, los bielorrusos y tártaros, por su misma hostilidad hacia Kérenski, a la guerra y a la rusificación, se convertían por esa razón —a pesar de la dirección de los conciliadores— en los aliados de la revolución proletaria. Des-

pues de haber apoyado objetivamente a los bolcheviques, se vieron obligados en la etapa siguiente a lanzarse subjetivamente por la vía del bolchevismo. En Finlandia, en Letonia, en Estonia y, menos, en Ucrania, la disociación del movimiento nacional adquiere ya tal importancia que sólo la intervención de las tropas extranjeras puede impedir el éxito de la revolución proletaria. En el Oriente asiático, donde el despertar nacional adoptaba las formas más primitivas, sólo gradualmente y con considerable retraso llegaría a ser dirigido por el proletariado, después de la toma del poder. Si consideramos en su totalidad ese proceso complejo y contradictorio, la conclusión es evidente: el torrente nacional, al igual que el torrente agrario, se vertía en el lecho de la Revolución de Octubre”.

Los intereses de clase y la cuestión nacional

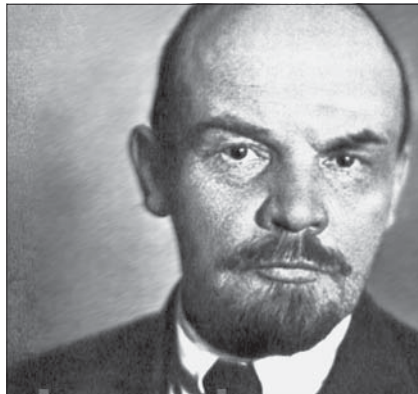
Los bolcheviques supieron entender el trasfondo de clase de la cuestión nacional, y esto hizo posible aprovechar su enorme potencial revolucionario. Para ello no podían tener una postura esquemática, rígida, ni caer bajo la influencia del nacionalismo ruso ni del nacionalismo de la burguesía de las nacionalidades oprimidas. Tenían que mantener firmemente una política de independencia de clase en todo momento.

Pocos días antes de ser arrollados por la revolución, y en parte por la enorme popularidad alcanzada por el programa bolchevique, el gobierno provisional hizo una declaración a favor del derecho a la autodeterminación. Pero eso era demasiado poco, y ya era demasiado tarde. Una revolución se caracteriza precisamente por la participación activa de las masas en los acontecimientos y su rápida

capacidad de aprendizaje. Y las masas, a través de su propia experiencia, ya habían comprendido el verdadero carácter de la burguesía rusa, ya habían perdido la confianza en el gobierno provisional, ya no se conformaban con migajas. El camino hacia Octubre estaba despejado.

La postura de los bolcheviques ante la cuestión nacional fue decisiva para el triunfo de la Revolución Rusa, que a su vez impulsó una oleada revolucionaria en el mundo entero. Como dijo Trotsky, “cualquiera que sean los destinos ulteriores de la Rusia soviética (...) la política nacional de Lenin entrará para siempre en el patrimonio de la humanidad”.

* Todas las citas de Trotsky están extraídas del capítulo ‘La cuestión nacional’ de su obra *Historia de la Revolución Rusa*. Editada por la Fundación Federico Engels.



Lenin
Escritos sobre la
cuestión nacional

Edición de la Fundación
Federico Engels • PVP 12 euros